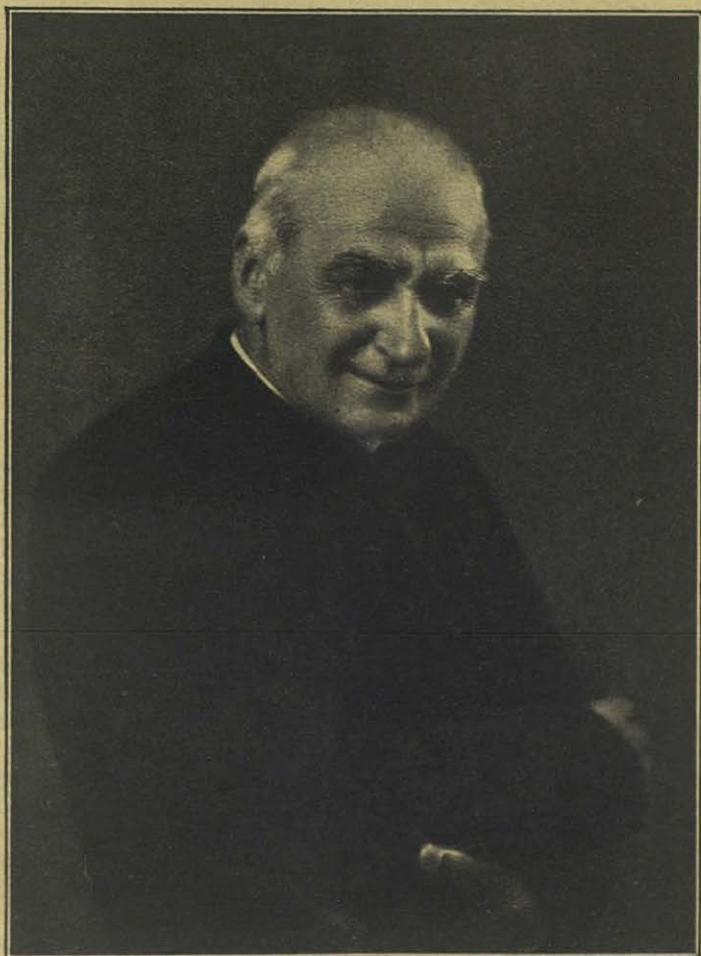


Año XLVII - N. 7. — Julio, 1932

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO



EL RVDMO SR.

DON PEDRO RICALDONE

RECTOR MAYOR DE LA PÍA SOCIEDAD SALESIANA

Elegido en Turin (Italia) el 17 de Mayo de 1932.

El Rvdmo Sr. D. Pedro Ricaldone es elegido Rector Mayor

Horas de expectación.

Los que conocen por dentro a los Religiosos, saben muy bien que esos periodos de fiebre, que en el argot político se llaman *electorales*, no rezan con ellos. El deseo y ansiedad naturales de la elección de Superior no alteran lo más mínimo su habitual caridad y alegría, ni tan siquiera aceleran el ritmo de su trabajo ordenado y pacífico. Cada casa y cada Provincia cumplen las formalidades que para el caso disponen las Constituciones y lo demás se deja a la Providencia divina.

Pero de puertas afuera, el hecho que nos ocupa despierta siempre maravilla y expectación, por lo que es y por lo que significa. Una Congregación Religiosa que se elige a sí misma la cabeza que ha de regirla, a la cual libremente y sólo por amor someterán todos su miembros el absoluto gobierno de sus actividades, con un sometimiento ciego, semejante al que tienen los nervios respecto del cerebro, es siempre algo que sorprende, es un alarde magnífico de espiritualidad que impresiona y conmueve. Es una superación de las formas vulgares de la vida que hace pensar a los espíritus selectos y les invita a vaciar su existencia dentro de otros moldes más puros, a entregarse sin egoismos a las dedicaciones nobilísimas del amor cristiano y a las grandes empresas de la santidad.

Es un espectáculo admirable de orden y disciplina, libremente aceptada y genialmente movilizadora, contra las usurpaciones del individualismo que, hoy como siempre, atenta contra la vida social, sustrayéndola a toda obediencia y a toda organización.

Es un bello cuadro de amor y compensación fraternas y es finalmente una de las infinitas pruebas de la vitalidad de la Iglesia que progresa y se renueva, a través de las

Instituciones que sin cesar brotan de su seno.

En ellas el espíritu permanece, la doctrina permanece, lo tradicional permanece, pero los hombres varían y se turnan, para acoplar los organismos que representan al ambiente de cada época y de cada circunstancia.

Esto hace siempre la Iglesia, mientras recorre la ruta gloriosa de su vida perenne, y esto hace ahora, una vez más, la humilde Congregación Salesiana al transmitir, de Superior a Superior, el espíritu inalterado de su Beato Fundador Don Bosco.

Espíritu perfecto, terso, admirable, que ha llegado a cristalizar en formas diamantinas — manos que periódicamente se renuevan, para recibirlo y adaptarlo a los diversos tiempos, gustos y lugares — he aquí lo permanente, y lo variable.

En el perfecto equilibrio de estas dos fuerzas está el secreto de la vitalidad de las Instituciones nacidas de la Iglesia, para arraigar su obra secular en las entrañas del mundo y, siendo la Congregación Salesiana una de ellas, así ocupe el lugar más humilde, ni que decir tiene que cuidará siempre con el mayor ahínco y con la ayuda divina de no apartarse de este equilibrio salvador y fecundo.

Con el más vivo alborozo de nuestras almas proclamamos y bendecimos hoy la inalterabilidad y el renovado triunfo de este santo equilibrio, al aparecer la nueva y dulce figura paterna de *Don Bosco V*, del recién elegido Rector Mayor DON PEDRO RICARDONE.

Empiezan a llegar los delegados.

Grandes días de movimiento han sido estos para la Casa-Madre.

Hoy unos, mañana otros, iban llegando, de sus respectivos países, los miembros del



El Capítulo General.

Capítulo General, radiantes de cordialidad y alegría, vistiendo algunos de ellos típicas indumentarias.

En el amplio refectorio y en los patios de recreo especialmente, ofanse saludos y conversaciones en todos los idiomas, aun los que más discrepan del italiano, que es la lengua familiar, el instrumento de comunicación internacional empleado por los Hijos de Don Bosco.

Con ellos departían amigos y allegados, ávidos de dar un abrazo a quienes no habían visto desde luengos años y mezclábanse también periodistas que, lápiz en ristre, oían de labios de nuestros misioneros relatos de hechos vividos, que han dado interés y amenidad a más de una crónica de importantes Rotativos.

Quién no supiera que estos sacerdotes tienen por casa el mundo entero y viven, lo mismo en la culta Europa que en las regiones antípodas, o en cualquier isla perdida del Océano; quién ignorara que algunos se han visto estos días por vez primera, desde que jóvenes dejaron el Noviciado, creería que jamás se han separado, que han estado

siempre juntos en íntima amistad y bajo un mismo techo, tal y tan grande es la santa y efusiva confianza con que se tratan.

Nada importa que cada rostro tenga el sello de la nación o de la raza que los envía y cada lengua su nota de extranjerismo.

Nada importa que cada pecho y cada cerebro lleven incrustadas sus propias ansias patrióticas. Sobre todo y sobre todos flota un ideal común, un amor, un espíritu que borra las diferencias y las funde, en un abrazo único de fraternidad sublime — *Cor unum et anima una* — el ideal del apostolado, el amor de las almas, el espíritu de Don Bosco.

El 17 de Mayo.

Señalemos con júbilo esta fecha.

Mientras en la Basílica se celebra el 29 Aniversario de la Coronación de la Virgen de Don Bosco y la piedad popular sigue bordando su Mes de María, con toda la gloria florida de los jardines de primavera y las galas más exquisitas del arte y del corazón, la Pfa Sociedad Salesiana, huérfana desde



Casa donde nació en Mirabello
Don Pedro Ricaldone.

hace cinco meses, no cabe en sí de alegría, pensando que va a ver de nuevo la sonrisa del Padre.

El Capítulo General, santamente preparado con un Triduo de oraciones, declaróse abierto de un modo oficial el lunes 16, a las 18,30, en la histórica capilla de San Francisco de Sales, llena de recuerdos de familia y elevada en 1852, por nuestro Beato, para remediar la estrechez angustiosa del primer refugio Pinardi.

El amplio salón de estudios de los escolares internos había sido convertido en lugar de reuniones.

A eso de las 9,30 del 17, celebra la Asamblea su primera y más expectante de todas, después de invocar la divina asistencia con

la Misa del Espíritu Santo y el canto del « Veni Creator Spiritus ».

Es un momento solemne que pone en conmoción a toda la casa.

En las operaciones protocolarias se pasan más de dos horas. Mientras se verifican los poderes de los Sres Delegados y se elige a los Secretarios que han de redactar las Actas y a los Escrutadores que han de comprobar los votos; mientras el Regulador Don Bartolomé Fascie señala el tono y el cauce de las deliberaciones y se van despachando una porción de formalidades inexcusables que llegan a impacientar a los que fuera esperar, María Auxiliadora reconcentra su atención y su mirada materna sobre la sala capitular, va ilustrando, una por una, la mente de los electores y les sugiere el nombre que han de depositar en la urna, nombre que coincide con el que en patios y pasillos del Oratorio y en las conversaciones de la ciudad y creo que en ambientes mucho más apartados, venía ya repitiéndose de boca en boca, desde que se nos fué al cielo el santo y bondadoso Don F. Rinaldi

Los miembros que forman el Capítulo General son 87. Figuran en primer término los Consejeros actuales del Capítulo Superior Rvdos D. Pedro Ricaldone, D. Pedro Tirone, D. Fidel Giraudi, D. Bartolomé Fascie y D. Antonio Candela con el Secretario D. Calógero Gusmano; siguen el Sr. Procurador de la Sociedad en Roma P. Tomasetti, el Director de la Casa-Madre D. Rufilo Ugucioni, Mons. Luis Mathias Prefecto Apostólico del Assam (India) y los Sres Inspectores.



Colegio Salesiano de Mirabello (la primera Fundación hecha por el B. J. Bosco fuera de Turin).



La alegre Sevilla donde se plasmó la juventud de nuestro Rector Mayor.

Todos estos beneméritos Superiores asisten por derecho propio, completándose la Asamblea con la parte electiva, constituida por los Sres Delegados de cada una de las Inspectorías o Provincias canónicas.

Al abrirse la sesión y después de las preces rituales, le Rvdmo Sr. D. Pedro Ricaldone, Prefecto General, expone el objeto del Capítulo y dedica un sentido y cariñoso recuerdo al Rector fallecido D. Felipe Rinaldi, enalteciendo su figura con evocaciones llenas de la más encendida piedad filial.

En seguida llévanse a cabo las formalidades de que se ha hablado y el Sr. Regulador Don Bartolomé Fascie lee una expresiva carta de S. E. el Cardenal Pacelli, Secretario de Estado de S. S. en la que el Santo Padre envía a los Capitulares su paternal bendición, y otra de S. E. el Cardenal Gasparri, Protector de la Pía Sociedad, siendo ambas cartas escuchadas de pie y acogidas con nutridos y entusiastas aplausos.

Cerca de tres horas han pasado y aun no se ha dado comienzo a la votación del Rector Mayor.

Toda la casa se halla vibrando de impaciencia; los ojos se dirigen con insistencia a las

ventanas de la sala, cerradas herméticamente y al pie de ellas, en el inmenso patio, infinidad de salesianos y personas amigas conversan y se entretienen, entre los que vemos algunos periodistas y un alto representante del Gobierno de Turín que ha venido con el encargo de transmitir el nombre del nuevo Rector Mayor al Jefe del Estado, en cuanto sea conocido.

A las 12 acaba de llenarse el patio con nutridos grupos de niños, juntándose estudiantes y artesanos, en apretadas filas. Es un espectáculo magnífico. A la algazara bulliciosa y alegre suceden, de cuando en cuando, momentos de impresionante silencio producido automáticamente por la más mínima causa, un ruido insólito, una voz cualquiera, un aplauso que trasciende del interior... toda aquella muchedumbre hállase como electrizada y diríase que tiene el alma y los nervios en tensión.

Finalmente, a las 12,30, un nuevo y más insistente aplauso, cuya vibración de entusiasmo se comunica a los de abajo como un reguero de pólvora, anuncia que ha llegado el momento esperado. Al aplauso sigue un breve pero profundo silencio y en seguida

las notas de un canto grave y lejano que parece brotar del cielo. Abrese de par en par una de las ventanas que han guardado celosamente las deliberaciones del Capítulo y el Económico General, Don Fidel Giraudi, asaeteado por millares de ojos, pronuncia desde arriba el nombre de *Don Pedro Ricaldone*.

Y en todo el hormiguero humano prende una inmensa llama de entusiasmo; de todas partes salen vítores y aclamaciones; por

penas consigue éste atravesar los patios, sitiado como está por todas partes, acosado y casi llevado en volandas.

Mientras sonrío a todos con inefable dulzura paterna, su humildad trata de sus- traerse a tantas y tan delirantes demostraciones de afecto y la emoción humedece sus ojos y hace temblar ligeramente sus labios.

De este modo, rodeado de la inmensa turba de niños que le estrujan literalmente y de Salesianos de todos los países que acuden a



Patio de honor de las Escuelas de Sevilla que fundó Don P. Ricaldone.

doquiera manos que aplauden y expresiones de júbilo que aturden y conmueven y, sobreponiéndose a todas las voces, el Himno a Don Bosco, iniciado por los Superiores del Capítulo, estalla imponente y magnífico haciendo vibrar en una sóla nota triunfal toda aquella disorde tempestad de afectos.

La elección fué rapidísima y la unanimidad casi absoluta.

Cuando Don Pedro Ricaldone aparece al pié de la escalera, rodeado de los Sres Capitulares, prodúcese una escena inenarrable; todos quieren ser los primeros en besarle la mano al nuevo Rector Mayor; a duras

besar su mano y de viejos misioneros que tiernamente le abrazan, Don Pedro Ricaldone llega a la Basílica, para entonar el *Te Deum* de acción de gracias.

El altar de la Virgen, el clásico altar que tantas solemnidades y prodigios ha presenciado, estaba ya esperándole rico de galas y esplendente de luces, que arrancan vivos destellos a los metales y piedras de la custodia y bañan con reflejos de oro el grande y devoto cuadro de María Auxiliadora.

El Himno litúrgico de la gratitud cristiana se expande de todos los pechos, con verdadero ímpetu de amor y sus acentos sublimes



Sevilla (1895). — Don P. Ricaldone recién nombrado Director.

salen del recinto del templo y van a perderse en los espacios infinitos. « *Te Deum laudamus* » Gracias, gracias, Dios mío. Cuando se oye la deprecación final « *In te Domine speravi, non confundar in aeternum* » la frente del

Rector Mayor se ilumina con una luz extraña pero magnífica, que tiene los dulces temblores de la debilidad humana y la fuerza cegadora del poder divino. *Señor, todo lo espero de Ti*, dice el nuevo ungido



Sevilla (1902). — Presidiendo el grupo general de su casa de Sevilla.

de Dios, como lo decía Don Bosco y lo dijeron todos sus sucesores. Esta confianza invencible les dió alientos de gigante. Con esta divina asistencia la Congregación Salesiana seguirá viendo su camino sembrado de prodigios; con esta divina asistencia, el

nuevo Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone recibirá de lo alto bendiciones sin cuento, y las obras de su gobierno, que todos le auguramos largo y fecundo, se verán coronadas por el éxito. «Non confundar in aeternum».

Quien es Don Pedro Ricaldone

A los lectores del *Boletín* este nombre les es tan familiar, que todo lo que ahora pueda sugerirnos no será sino una evocación de cosas ya conocidas.

¡Qué importa! los deberes informativos de la hora presente se imponen a la Revista y no hay que decir con cuanto gusto los vamos a cumplir, dentro de una discreta sobriedad que deje a salvo la sensible modestia de nuestro biografiado.

Don Pedro Ricaldone nació en el pueblo de Mirabello (Italia Superior), donde la Obra Salesiana había fundado un Colegio, al hacer su primera volada del nido materno.

Cuando el joven Ricaldone estaba para comenzar la Sda Teología en el Seminario de su diócesis, sintióse subyugado por el ideal salesiano y fué a alistarse entre los Hijos de Don Bosco, que acababa de volar al cielo. En las filas de aquella nueva milicia, donde hervía el fervor y sentíase la atracción de las empresas heroicas, hizo grandes progresos en la virtud y en el estudio y, con una rapidez y perfección asombrosas, logró asimilar el espíritu familiar.

A la sazón la Obra Salesiana había ya prendido sólidamente en España y necesitábanse allí hombres llenos de juventud que, con la inteligencia abierta y el corazón lleno de fuego, la empujaran hacia un glorioso y espléndido porvenir.

Y a España fué D. Pedro Ricaldone en Setiembre de 1890, enviado por el Primer Sucesor de Don Bosco, con toda la fuerza y simpatía de sus 20 años.

Su destino era el Colegio de Utrera, pero allí hubo de estar poco tiempo, pasando a la nueva fundación de Sevilla como encargado primero y luego como Director.

En la capital del Betis, noble, expansiva

y alegre como su carácter, hubo de hacer púes sus primeras armas y, ni Sevilla hubiera podido encontrar un hombre tan cortado a la medida de su espíritu, ni el joven extranjero que acababa de dejar el propio terruño podía hallar, en país extraño, un ambiente más a su gusto.

Bajo su dirección, las Escuelas Profesionales de la Sma Trinidad fueron bien pronto conocidas en todas partes como modelo en su género, y el nombre de Don Pedro se hizo popular. Las personas de la alta sociedad veían en él al sacerdote culto y genial, creador y propulsor de nuevos y formidables elementos de progreso para su país, y las clases



¡Cuántas cosas recordará a nuestro Rector Mayor esta bellisima imagen que él llevó a Sevilla!



El Inspector de Andalucía.

húmildes admiraban al religioso, abnegado, pródigo de su persona, que sabía hacerse niño con los niños y era sencillo con los ignorantes y efusivo y magnánimo con los pobres y bueno con todos. Sus dichos, netamente sevillanos, corrían de boca en boca y sus ingeniosidades y estratagemas para atraer a los golfos y llevar adelante sus obras de caridad, eran celebradas por altos y bajos. Mientras en los medios aristocráticos era considerado como un prestigio, tenía todo el favor y la simpatía de los sólidos populares en los típicos barrios sevillanos.

El santo cardenal Espínola, cuya causa de beatificación está ahora tramitándose, le quería como a un hijo y la virtuosísima infanta de España, Luisa Fernanda, dejaba muchas veces, su regio palacio de San Telmo, para entretenerse en el barrio polvoriento de la Trinidad, contemplando las deliciosas escenas que allí se desarrollaban, entre Don Pedro Ricaldone y sus graciosos y avispados sevillanitos.

En tanto que su nueva casa iba tomando forma y surgían, como por encanto, brazos de edificio para escuelas y talleres dotados de modernísimo material de enseñanza, su

espíritu dinámico y optimista vagaba sin tregua ni descanso por los campos del apostolado, proyectando las más atrevidas empresas.

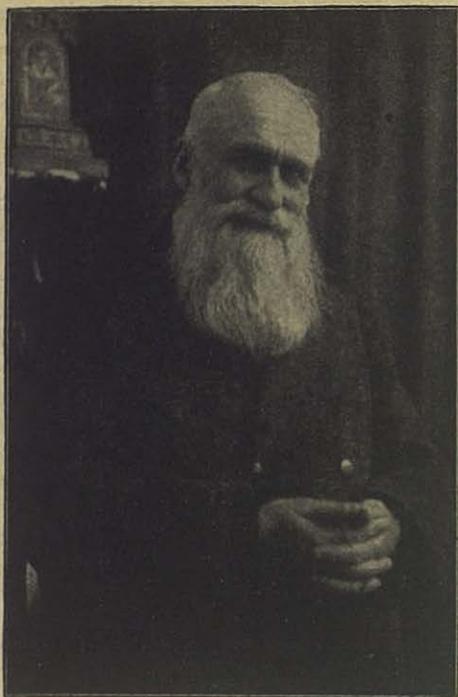
Apenas ve montada su imprenta, que al nacer es ya la mejor de la ciudad, funda la *Editorial de María Auxiliadora* y le confía una obra gigantesca que hubo de llamar la atención de sabios y economistas, la «Biblioteca Agraria Solariana» cuyas publicaciones, hoy integradas por más de 140 volúmenes, han revolucionado, no sólo los campos de Andalucía, sino importantes sectores de la agricultura española y americana. Estos volúmenes, de muchos de los cuales se han hecho numerosas ediciones, han obtenido las más altas recompensas en Exposiciones nacionales y extranjeras.

Parece milagroso que, en medio de sus graves y continuas ocupaciones, pudiera aquel joven sacerdote planear y organizar, él sólo, esta magna empresa y hasta crear para ella los minuciosos resortes de la publicidad y, ello no obstante, aun hallaba tiempo para enriquecerla de obras originales salidas de su pluma, tales como «*El clero, la agricultura y la cuestión social*» «*Los labradores, la agricultura y la cuestión social*» «*Las leguminosas*» «*Los cereales*» «*El problema forragero*» obras que son, precisamente, las que mayor difusión han alcanzado, mereciendo a su autor el honor de figurar como uno de los modernos adalides del progreso agrícola en la acreditadísima *Enciclopedia Espasa*.

Otra hazaña editorial de grandes alientos fué su hermosa y nutrida Colección de Libros de texto, para las Escuelas Salesianas de primera enseñanza de España, que con los más altos pronunciamientos, fué declarada de utilidad pública, por el Ministerio del ramo.

Pero donde su espíritu de iniciativa, que se diría inagotable, triunfaba de un modo sorprendente, era en el campo de la piedad y, singularmente, en el ahincado empeño de hacer conocer y arraigar la devoción de María Auxiliadora no sólo en Sevilla, sino en toda la región andaluza.

En el cumplimiento de este compromiso de familia, impuesto por Don Bosco a todos sus Salesianos, escribió Don Pedro Ricaldone miles de folletos y dijo infinidad de bellos e inspirados discursos y promovió, sin cansarse nunca, fiestas y solemnidades que allí todavía se recuerdan con santa nostalgia,



Don P. Ricaldone en su viaje a Oriente.

siendo tan hondo y tan fecundo el surco labrado por su piedad en el alma de Sevilla que, para los buenos sevillanos, el altar de María Auxiliadora es uno de sus más dulces

refugios y meta de continuas peregrinaciones y visitas.

En medio de aquel ambiente heroicamente salesiano de piedad y de trabajo, iba forjándose poco a poco la noble y extraordinaria figura del que estaba predestinado a ser el *Cuarto Sucesor de Don Bosco*.

Cuando en 1902 el inolvidable Don Rinaldi dejó la católica España, llamado a Turín por los Superiores, Don Pedro Ricaldone, intérprete fiel de su espíritu y de sus métodos, habíase impuesto ya de tal modo a la admiración general, que fué uno de los destinados a sucederle, recibiendo el nombramiento de Inspector de Andalucía, o Provincia Bética, cuyo cuadro de obras de celo y apostolado tomó en seguida proporciones insospechadas, siendo, de las tres Provincias españolas, la que tuvo un mayor y más rápido crecimiento.

La confianza depositada en él por los Superiores fué acentuándose a medida que las circunstancias le daban ocasión de revelarse y dar a conocer los tesoros de virtud y sabiduría de que Dios, providencialmente, le había enriquecido y en 1908, estando convaleciendo de una gravísima extenuación nerviosa, producida por el agobiante trabajo, recibió del Siervo de Dios Don Miguel Rua orden de ir a América, en calidad de Visitador extraordinario.

Acompañado por Don Antonio Candela,



Los Sres Capitulares van de excursión.



Los Sres Capítulares en Cumiana.

uno de los Consejeros hoy del Capítulo Superior, embarcó en Cádiz y en un larguísimo viaje de quince meses, visitó 72 casas salesianas de Sudamérica, sin exceptuar las más apartadas e inhóspitas regiones de la Tierra del Fuego e Islas Malvinas.

Tan exquisitos fueron el celo y tacto desplegados en el desempeño de esta delicada misión de confianza y el afecto y veneración que sembró en todas partes y la madurez y justeza de su criterio en juzgar de las personas y de las cosas, que en el año 1911 el Rector Mayor Don Pablo Albera lo hizo miembro del Capítulo Superior de la Congregación, confiándole el cargo de Consejero Profesional que desempeñó por espacio de once años, hasta que en 1922, al ser elevado a Rector Mayor D. Felipe Rinaldi, pasó a ocupar el de Prefecto General.

Motivos había más que suficientes para creer a D. Pedro Ricaldone completamente gastado de fuerzas cuando se instaló en la Casa-Madre, pues no es posible que ni el espíritu ni los nervios, por fuertes que sean, conserven inalterado su dominio, después de un derroche de energías como el que santamente había hecho él en España. Sin embargo, en ésta su última y más larga etapa de 21 años, es cuando mayormente hay que admirarle por la extraordinaria virtud ani-

madora de su voluntad y las fértiles manifestaciones de su ingenio.

Obra suya de este periodo fué el despertar vigoroso de nuestras Escuelas Profesionales y Agrícolas, que rápidamente vieron elevado su nivel cultural, reorganizándose y modernizándose, y a las que dictó Programas y Teorías que han sido alabadas como perfectas por técnicos muy reputados.

Hállanse reunidas estas Teorías en tres preciosas Colecciones o Bibliotecas de diez volúmenes cada una que, aun hoy, constituyen una interesante novedad en su género.

Refiérense a las Escuelas Profesionales, a las de Agricultura y al dibujo industrial y artístico.

Obra suya fué además aquella maravillosa Exposición de las Misiones Salesianas que tanto llamó la atención en Roma y, trasladada a Turín en 1925, fué visitada por príncipes y prelados y muchedumbres incalculables.

De aquella Exposición arranca, precisamente, la incontenible fiebre misionera que hoy hierve en las entrañas de los Hijos de Don Bosco y, a raíz de su celebración, fué cuando el P. Ricaldone hizo su interesante y documentado viaje al Extremo Oriente y lanzó aquí en Europa aquel grito de angustia,

hijo de su celo fulgurante por las almas, que se tradujo en la gran Cruzada de las Becas Misioneras, cuyo objeto es asegurar la vida y la formación de centenares de apóstoles que se hallen dispuestos, a la menor indicación, a llevar el Evangelio a los más remotos y peligrosos lugares.

Don Felipe Rinaldi encontró en él un colaborador formidable en la erección y ordenación de todas estas espléndidas Casas de formación misionera, que hemos visto surgir en los últimos años, y en la realización de la inolvidable Apoteosis tributada a Don Bosco, cuando fué elevado al honor de los altares.

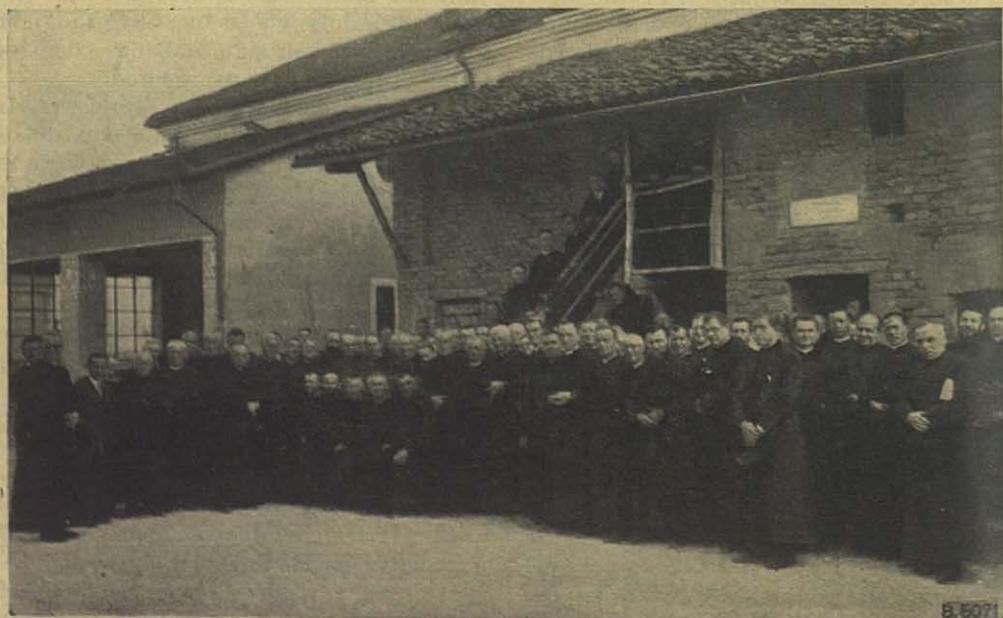
No se sabe, en verdad, cuál de las Casas misioneras merece ser destacada, porque todas nos parecen igualmente grandiosas y perfectas, pero dada la especial competencia de nuestro querido Rector Mayor en lo que al ramo de Agricultura se refiere, creemos que la Escuela de Cumiana es la que más marcado lleva su sello personal, pudiéndose afirmar, sin miedo de ser desmentidos, que es una de las más modernas y más completas Granjas o Escuelas de Agricultura que se conocen, una feliz y luminosa síntesis de la técnica y de la práctica agrícolas, puestas al servicio de un ideal sublime de apostolado.

Diremos, para completar de algún modo estos datos biográficos de nuestro Rector Mayor, tomados a vuelta pluma, que el cono-

cimiento que él tiene hoy de la inmensa complejidad y número de las Obras que, por mandato de la Providencia tendrá que regir, es no ya un conocimiento adquirido de segunda mano, sino absolutamente personal y directo, pues que lleva recorridas las cinco partes del mundo y visitadas minuciosamente todas las casas y todas las misiones, circunstancia ésta que hasta ahora no se había dado en ningún otro Superior General y que, de modo indudable, le permitirá simplificar los difíciles y complicados asuntos de su gobierno.

Y ahora, para terminar, digamos: ¡AD *MULTOS ANNOS!* Sí, que el Señor nos lo conserve muchos años, que nuestro Beato Fundador Don Bosco le obtenga con pródiga largueza todas las gracias y bendiciones que él había deseado para sus Sucesores.

La enorme capacidad de trabajo de nuestro nuevo Rector Mayor, su tacto inteligente y bien demostrado, sus aptitudes de organizador genial y, más que nada, su profunda piedad salesiana, su gran corazón paterno influido tantos años por el de Don Rinaldi, su fé vivísima en la divina Providencia y su amor ardiente a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, que ha sido el noble y poderoso acicate de toda su existencia, auguran a la Congregación Salesiana nuevos días de gloria y nuevas y renovadas cosechas



Los Sres Capitulares en la Casa natal de D. Bosco.

de almas, que ensanchen más y más el reinado de nuestro adorable Dueño y Señor Jesucristo.

Después de la elección.

El mismo día 17, por la tarde, reuniéronse de nuevo en la sala del Capítulo el Rector Mayor con sus electores, para recibir al Excmo Sr. Arzobispo de Turín, Dr. Maurilio Fossati, que tenía anunciada su visita.

Llegó a las 17 en punto, siendo saludado, en nombre de la Asamblea, por Mons. Mathias Prefecto Apostólico del Assam (India), con efusivas frases de cordialidad y agradecimiento «Excelencia — dijo, señalando a los reunidos — aquí está representada la carta geográfica del mundo. A través de la Obra Salesiana conocen, en todas partes, las bondades que el Sr. Arzobispo de Turín tiene con los Hijos de Don Bosco».

El Venerable Prelado expresó paternalmente su complacencia por la persona del Rector Mayor elegido, saludándolo y felicitándolo y, después de prodigar palabras de bondad a nuestra Obra y a los Sres Capitulares, terminó diciendo que la Congregación Salesiana seguirá su hermoso camino, desarrollando, con éxito creciente, la gigantesca misión que Dios le ha confiado de llevar el Evangelio a todo el mundo.

Los días que mediaron, entre la elección y la gran Fiesta de María Auxiliadora, fueron de alegría y jolgorio; continuo era el sonar de las bocinas de los autos que entraban por el portón con mensajes de enhorabuena; cada vez que Don Pedro Ricaldone aparecía o travesaba los patios, deshacíanse los niños en vítores y aplausos; el telégrafo volcaba sin descanso sobre nuestro elegido augurios y felicitaciones, muchas de las cuales, por su especial significación, tendremos el gusto de transcribir en el próximo Número.

¿Qué más? Aun habría mucha tela que cortar, si quisiéramos hacer una reseña detallada de los obsequios tributados al nuevo Rector Mayor y a los Sres Capitulares; si



El alcalde de Castelnuovo recuerda a D. P. Ricaldone que la ciudad tiene declarados Hijos adoptivos a todos los Rectores Mayores.

tuviéramos por ejemplo, que dar relieve a la espléndida Opereta *Remi e Maschere* cuya letra y música de los Salesianos P. Uguccioni y Mtro Scarzanella son un verdadero primor de arte y cuya presentación escénica fué sencillamente insuperable, y tuviéramos además que describir la excursión de los Sres Capitulares a Cumiana, I Bechi y Castelnuovo Don Bosco, verificada el día 19 en cuatro potentes autobuses de turismo.

Imposible; las páginas del *Boletín*, desgraciadamente, no son elásticas y ello nos obliga a poner fin a esta Crónica, dejando el gusto de completarla a la imaginación de nuestros queridos lectores.

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envíen directamente y no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.

INSCRIBIOS A LAS SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS

Es una obra de caridad al alcance de todos.

¿Quién hay que no conozca la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor del Beato Juan Bosco, para atraer la caridad cristiana sobre sus huerfanitos, y benignamente aprobada por S. S. León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, o 20'00 (*dólar*) se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Pía Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebrarán todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas vivas o difuntas, y variar la intención, cuántas veces les plazca.

Son 2172 misas las que se aplicarán todos los años según vuestra intención; ¡fijáos bien, almas caritativas!

¿Cuánto bien no podéis hacer con algunos céntimos! ¿Quién no se privará de ellos? ¿quién no será capaz de sacrificar un dulce, un billete de tranvía, una entrada de cine, un café, un refresco, una cajetilla de tabaco? ¿quién negará a sus queridos difuntos un sacrificio tan diminuto y dejará de contribuir al mantenimiento y educación de todos esos millares de huerfanitos, que no tienen en esta tierra más calor que el de los Institutos salesianos?

¿Cuál será la suerte de estos pobrecitos niños, si las personas de corazón noble no hacen algo en favor suyo?

Si cada Cooperador salesiano se propusiera, durante el año actual, hacer nada más que *diez inscripciones*, el pan de estos queridos huerfanitos quedaría asegurado.

Inscribid a los miembros de vuestra familia, vivos y difuntos; divulgad la Obra; invitad a todo el mundo a participar de esta gran riqueza espiritual; a padres e hijos; a deudos y amigos, y a vuestros bienhechores; consolad a las almas más olvidadas del Purgatorio.

Algunos dirán: yo ya estoy inscrito. Perfectamente; pero así como no os contentáis con aplicar para vuestros difuntos una sola misa, sino que les hacéis decir todas las que podéis, y eso todos

los años, nada impide tampoco que repitáis las inscripciones a la Obra Pía del Sgdo Corazón, tanto más cuanto que la limosna que se os pide no alcanza ni la quinta parte del estipendio que suele darse por una sola misa ordinaria. ¡Qué facilidad tan grande! y qué dicha para las personas que, por falta de recursos, no pueden enviar a sus queridos difuntos los sufragios que su amor y su piedad les piden!

Una *peseta* puede ahorrarla todo el mundo; privándose de una pequeña bagatela, ofreciéndola el día de una boda, de un onomástico, del nacimiento de algún hijo, de la muerte de algún ser querido, de un acontecimiento familiar cualquiera.

Pocos medios habrá más fáciles que éste para conseguir las bendiciones del cielo en esta vida y en la otra. Pensad en los centenares de millares de niños que en todo el mundo rogarán por vosotros. Pensad en el cúmulo de buenas obras que realizan los Hijos de Don Bosco y en los sacrificios de nuestros misioneros, de todo lo cual os haréis partícipes. Pensad en las almas de vuestros queridos difuntos, a los que muchos debéis vuestra fortuna, y que ahora os tienden acaso los brazos suplicantes, desde los abismos del dolor.

Manos a la obra. Almas generosas, convertíos en instrumentos de la bondad divina. Precisamente porque no os es posible hacer mucho, os invitamos a realizar un pequeño esfuerzo.

Pensad que quién os lo pide es el Beato Juan Bosco, que es el Sacratísimo Corazón de Jesús.

No olvidéis aquellas divinas palabras del Autor y Remunerador de todo bien: *Bienaventurado el que piensa en el pobre y en el desvalido, porque el Señor lo salvará en el día malo. El lo conservará y le dará la vida y lo hará feliz sobre la tierra.*

Recordamos a nuestros lectores y a los bienhechores de las Obras del B. J. Bosco, que las limosnas se remiten al

Rector Mayor de los Salesianos

Via Cottolengo, 32

Turín (Italia)



DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA (Barcelona) - Mataró. — Congreso y Fiesta de las Compañías.

Una prueba palpable de la vitalidad de las Compañías del Smo. Sacramento y de S. Luis Gonzaga, la ha constituido el Congresillo y la Fiesta, celebrados en los días 13 y 14 de Abril.

Recordando los deseos ardientes de nuestro llorado P. Rinaldi y entusiasmados por la gratísima impresión que en todos dejara el Congreso del año anterior, las activas Juntas que presiden tales Compañías pusieron de acuerdo para este año celebrar un acto semejante.

Y en efecto, el día 13 del pasado abril, bajo la Presidencia de nuestro amadísimo Sr. Inspector, del Sr. Director y de los demás Superiores, procedióse a la apertura y primera reunión del Congreso.

Imploradas las luces de lo alto, fué leída por el Presidente de la Compañía del Smo la única Penencia: *Conducta del Congregante dentro y fuera del Colegio*, magistral trabajo que mereció los plácemes y aplausos de todos los concurrentes;

poniéndose, acto seguido a la aprobación de la Asamblea las consiguientes prácticas conclusiones.

Continuóse su discusión el siguiente día celebrándose además la fiesta de las Compañías con una devota Misa de Comunión y con el Oficio solemne, en el que fué celebrante el Rvmo. Sr. Inspector. El sermón corrió a cargo del Sr. Catequista.

Por la tarde celebróse una hermosa Velada Literario-Musical, en honor del Papa Pio XI, en la que los congregantes nos hicieron pasar dos horas deliciosas de sana alegría, desarrollando con pulcritud y maestría los números del selecto programa.

ARGENTINA - Tucumán. — Nueva Parroquia "San Francisco de Sales".

El día 13 de Marzo del año en curso se efectuó la declaración de Parroquia de la Capilla anexa al Colegio «Tulio García Fernández» poniéndosele como titular el nombre de nuestro patrono «San Francisco de Sales».



B. 5079

Tucumán. — Después de la Comunión Pascual.



B.5075

Tucumán. — Directiva de la Asociación de Exalumnos.

Hace mucho tiempo que el Señor Obispo Diocesano, Mons. Agustín Barrère, acariciaba esta idea, a fin de dar facilidades a los fieles de este sector de la Ciudad, que va poblándose de día en día, desde que en él ha surgido este hermoso Colegio Salesiano y el ilustre Diocesano ve hoy coronados sus anhelos con la aceptación y proclamación de la nueva Parroquia.

El acto se llevó a cabo con toda solemnidad ante numerosa concurrencia de fieles, dándose posesión del cargo de Párroco al Rvmo. Sr. D. Bartolomé Fassi, de nuestra Congregación, sacerdote integérrimo y dotado de la ilustración celo y prudencia necesarias para ejercer la delicada misión que le ha sido confiada.

— *Comunion Pascual de los Ex-Alumnos de Don Bosco.*

El floreciente Centro de Ex-Alumnos de este Colegio «Tulio García Fernández» fijó la Comunion Pascual para sus socios el día 3 de Abril. El Sr. Cura Párroco, D. Bartolomé Fassi predicó un tríduo de preparación al que concurren en gran número, y llegado el domingo, el Señor Obispo Diocesano, bondadosamente, accedió a celebrarles la santa misa y repartirles la santa comunión, retirándose muy complacido. Obsequiados luego por el P. Director del Colegio, reuniéronse en fraternal banquete, en el que abundaron los discursos, la sana alegría y el buen humor propios de la juventud de Don Bosco.

16 de Abril, de 1932.

ARGENTINA - Territorio de Santa Cruz. — *Una Misión en S. Julián.*

El Misionero salesiano Javier Battig, desde hace tiempo deseaba realizar una excursión apostólica por la extensa Parroquia de S. Julián, pero no le fué posible hasta que encontró los medios en la generosidad del Sr. D. Antonio Muñín el cual, el 23 del pasado Enero lo llevó hasta el lago Pueyrredón. En seguida, gracias a las atenciones de los Sres. Mondelo, Labra, Oreste, Croglia, y de otros caballeros, pudo recorrer aquellas extensas regiones, haciendo oír por doquiera la palabra de Dios.

El 22 de febrero volvió de regreso a S. Julián, con la satisfacción de haber obtenido los resultados siguientes:

97 Bautizos; 23 Confirmaciones; 8 Matrimonios; bendición de tres cementerios y una Extremaunción.

¡Cuánto mayor bien no se podría hacerse si hubiera un Misionero más en S. Julián!

¡Que María Auxiliadora lo envíe!

CHILE - Tierras magallánicas.

Fechas gloriosas han sido en el calendario salesiano de Magallanes los días 1º y 13 de Marzo.

En el primero tuvo lugar la fundación del Estudiantado Filosófico de la Inspectoría Argentino-Chilena, con sus diez filósofos. Este centro de sólida formación salesiana y de esmerada preparación para el apostolado re-

gional, constituye una esperanza halagüeña para el porvenir de la Obra de D. Bosco en las australes regiones de Magallanes.

La segunda fecha gloriosa fué la toma de hábito, por vez primera en Magallanes, de dos aspirantes que, renunciando al mundo gustan más de vivir pobres con Cristo vistiendo su librea, que de reinar desde el solio de las vanidades y mentiras del siglo.

Para mayor solemnidad de la fiesta asistieron a la ceremonia Mons. Jara, el Sr. Inspector, los Directorios de las Sociedades de Padres y Madres de familia, los Colegios de niños en pleno y una enorme concurrencia de fieles que con anticipación llenaron las amplias naves del templo.

A los nuevos Filósofos y Novicios fundadores nuestros cordiales augurios de perseverancia en su santa vocación.

ECUADOR - Quito. — *La fiesta de la Inmaculada en el Oratorio festivo.*

La fiesta de la Inmaculada, Inspiradora y Madre de los Oratorios Festivos, pudo celebrarse este año con mayor solemnidad que de costumbre.

Ya desde la víspera acudieron muchos niños para confesarse. No cabe decir con qué entusiasmo saludaron los niños oratorianos la aurora del 8 de Diciembre. Aunque la fiesta cayó en día feriado y por lo mismo en muchas escuelas hubo clase, y se trabajó en muchas oficinas, despachos y talleres, la Capilla del Oratorio se llenó, de bote en bote, destacándose en las primeras bancas los jóvenes de la Banda Oratoriana, muy acreditada en la Ciudad y que

en todas las fiestas nos recrea con escogidas piezas. Completaban el grupo los artistas de la Compañía Filodramática. Los niños oratorianos prefirieron, a cualquier otra ocupación o recreo, asistir al Oratorio para honrar a su Celestial Madre, María Inmaculada.

El Rdo. P. Angel M. Correa, Catequista del Colegio, celebró el santo Sacrificio de la Misa. Formaban corona a Jesús Sacramentado en el presbiterio un grupo de niños que por vez primera debían recibirle en sus tiernos corazones. Vestidos casi todos de blanco, semejaban en esos momentos un ramillete de lirios. Todos los demás asistieron con fervor a la santa Misa, alternando las oraciones con motetes escogidos cuyos a solos hacía el grupo de mayores. También las comuniones fueron numerosas, pues todos quisieron ofrecer este regalo a la Reina sin mancilla.

Terminada la santa Misa, el Grupo de primeras comuniones fué obsequiado y agasajado con un buen desayuno en el Casino del Oratorio, primorosamente adornado, a la vez que los demás, saliendo de la capilla, recibieron un sandwich de mortadela con un pastel.

A las 10 y media, previos los grupos fotográficos del caso, se dió principio a un reñidísimo partido de Fútbol, siendo premiados los vencedores y obsequiados los equipos contendientes con un refresco por el Sr. Director del Oratorio.

La función de la tarde fué solemne, estando las dos capillas completamente llenas; después de las oraciones, dirigió la palabra a la devota concurrencia el Rdo. P. Carlos Izurieta, recordando el hermoso acontecimiento de 90 años há, o sea, el encuentro del Beato



Santa Cruz. — Familia india con el misionero.



Magallanes. — Primeros novicios con su P. Inspector.

Juan Bosco con Bartolomé Garelli, primera semilla del árbol frondoso y rico de los Oratorios Festivos.

Recibida la Bendición de S. D. M., todos acudieron a la función teatral, en la que el Cuadro Dramático Oratoriano representó lucidamente el sugestivo Drama « Los Hijos del Calumniado », y los niños regresaron a sus casas, llevando en el alma el recuerdo de tan hermosa Fiesta y ovacionando con delirio a María Inmaculada, al Beato Juan Bosco y a su querido Oratorio Festivo...

EL SALVADOR - San Salvador. — *Notable obra de apostolado.*

Desde hace varios días, comisionado por el Excelentísimo Señor Arzobispo y con anuencia y beneplácito del Señor Director General de Policía, el Reverendo Padre don José Miglia, salesiano, viene dando instrucciones morales a los detenidos en la Dirección General de Policía, por comunistas. Dichas instrucciones son escuchadas con muy buena voluntad por los reclusos, quienes parecían muy contentos y satisfechos.

Ayer, por disposición del Excelentísimo Señor Arzobispo y permitiéndolo las autoridades respectivas, se dijo una misa solemne en el edificio de la Dirección General de Policía. A este acto grandioso y solemne asistieron el

señor Gobernador Departamental doctor don Antonio Castro Ramírez, el señor Director y Subdirector de Policía, la Oficialidad del Cuerpo y las tropas de policía.

La misa comenzó a las 7 a. m. y fué oída con religioso recogimiento por los detenidos que en número de 70 se acercaron a recibir la Sagrada Comunión de manos del Rvdo don José Miglia.

Un grupo de alumnos del Colegio María Auxiliadora, con la cooperación de varias distinguidas señoras de nuestra culta sociedad, sirvieron en aquel lugar un exquisito y abundante desayuno, durante el cual el Rvdo Padre don Rafael Ramírez S. J. conocido y elocuente orador sagrado, pronunció una interesante conferencia social cristiana que fué escuchada con gran atención.

Después el joven don Rafael Hidalgo del Centro Don Bosco, habló sobre las tristes condiciones del obrero en la Rusia Bolchevique.

En nombre del grupo de los detenidos habló el señor don Gumersindo Ramírez sobre la importancia que tiene entre nosotros el problema social; dijo que es urgente se resuelva cuanto antes para evitar peores males, procurando, en su resolución, no admitir ideas exóticas y extraviadas de otros países, sino teniendo en cuenta nuestros medios y el carácter de nuestro pueblo, que repugna ciertos procedimientos e ideologías.

La Banda de los Supremos Poderes amenizó aquel solemne acto que ha dejado muy gratos recuerdos.

Los Jefes del Cuerpo de Policía, muy agradecidos para con el señor Arzobispo y el Padre Miglia, suplicaron al mencionado Sacerdote salesiano que, en vista del provecho moral indudable reportado por los reclusos, les siga dando otra serie de Conferencias de carácter religioso-social.



Instituto teológico de Santa Tecla.

EL SALVADOR - Santa Tecla. — *La fiesta de "Santo Tomás de Aquino" en el Instituto Teológico "Miguel Rúa"*.

A causa del luto que viste nuestra Congregación, por la muerte de nuestro llorado Rector Mayor, no hemos dado este año la pompa y solemnidad debidas a la fiesta del Maestro de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino. Este año nos redujimos a la intimidad familiar, no invitando a ninguna persona extraña. La Fiesta consistió en una disputa teológica,

otra filosófica, discursos y cantos. Estuvieron presentes al acto, que tuvo lugar en la sala de estudios del Instituto, el Rdo. P. Inspector D. Julio Dati; P. Rafael Arturo López, director del Instituto; P. Jerónimo Gadea, catequista, y todos los profesores. Asistieron, además, los alumnos del Estudiantado filosófico de Ayagualo y el Vº curso de CC. LL. del colegio Santa Cecilia. Abrió el acto el P. D. Rafael López, profesor de dogma e hizo al final un hermoso discurso el Rdo. P. Inspector.

D. H.

A NUESTROS CORRESPONSALES

rogamos encarecidamente que, en sus "Relaciones", procuren:

1. **Ser breves.** — Piensen que nuestra Revista no dispone de espacio ilimitado, que tiene que servir varias Secciones y contentar a muchos.

2. **Ser amenos e interesantes.** — La amenidad depende de la exposición, el interés del asunto, aunque no de un modo exclusivo. Desde luego que las noticias banales o de interés puramente local no deben enviarse. Fundaciones nuevas, locales nuevos, actividades nuevas, exposiciones, distinciones, visitas de primeras autoridades, congresos, asambleas de cooperadores y ex-alumnos, aniversarios y conmemoraciones importantes, fiestas extraordinarias, estadísticas de obras, de trabajos, de resultados, etc. he aquí lo que merece ser publicado en el Boletín.

3. **Ser cuidadosos de la redacción.** — No se pretende que sea literaria, pero sí corriente y esmerada. Los pliegos deben enviarse escritos a máquina o, si no es posible, presentados con claridad, especialmente en los términos propios y folklóricos.

4. **Enviar buenas fotografías.** — Tanto en lo que se refiere a la buena elección del asunto, como a la intención artística y a la ejecución técnica. De esas fotografías, las más notables se publican y todas pasan al archivo central, donde son científicamente clasificadas y mañana formarán la historia gráfica de nuestra Sociedad.

5. **Todo el material de publicidad debe ser enviado a: ORATORIO SALESIANO - Oficina central de prensa - Via Cottolengo, 32 - TURIN (109) Italia.**





DE NUESTRAS MISIONES

Argentina - Patagonia.

Viaje del Misionero Salesiano P. Alberto De Agostini a través de los Andes.

(Continuación).

A fines de Enero, llegábamos a San Carlos de Bariloche, pasando por Pilcaniyen, pequeña población donde entonces terminaba el ferrocarril del Atlántico que viene de San Antonio, y que dentro de un par de años, construidos los 50 Km. que faltan, se espera que llegue hasta Bariloche.

Esta población ha llegado a ser hoy uno de los centros más importantes y frecuentados del turismo andino. Situada, como se ha dicho, a orillas del lago Nahuel-Huapi, ofrece a los viajeros un verdadero lujo de comodidades para visitar en lancha e en auto la maravillosa cadena de lagos que se extienden de norte a sur, entre montañas gigantescas y lujuriantes florestas vírgenes.

Los Salesianos llegaron a Bariloche en Marzo del 1915, y fundaron allí una iglesia, hoy convertida en parroquia, y un hospital, para la asistencia material y espiritual de la población.

En los quince días que allí pasé, tuve ocasión de visitar el pintoresco valle del Trafal, que aún no conocía, y ver por segunda vez el lago Correntoso, donde administré otros nueve bautismos.

Gracias a la bondad del activísimo industrial D. Primo Capraro, agente consular de Italia que, en treinta años de continuo trabajo, ha contribuido poderosamente al maravilloso desarrollo de Bariloche, pude continuar el viaje en auto hasta Esguel que se halla a 300 Km. al sur de Nahuel-Huapi. Por su favorable posición, en el centro de fertilísimos valles pertenecientes al Territorio del Chubut, Esguel es también una floreciente ciudad de cinco mil habitantes, que se ha desarrollado con rapidez vertiginosa. Todavía no se ha podido establecer en ella una Misión salesiana, como era deseo

del Sr. Inspector D. Gaudencio Manachino, no habiendo para ella personal disponible, pero ya se ha adquirido un solar y, dentro de un año, se espera comenzar la construcción de una iglesia y de un pequeño Colegio.

Hacia pocos días que me hallaba en Esguel cuando tuve la sorpresa de ver llegar al Sacerdote salesiano P. Juan Muzio, veterano de nuestras misiones, que recorre todos los años en su auto-capilla Fiat, sumamente práctico, el Territorio de punta a punta, desde Rawson donde tiene su residencia, hasta la cordillera.

Mientras él ocupaba la semana preparando a los niños para la primera Comunión, yo me internaba en los grandes lagos Futalafquen y Menéndez, que semejan preciosas perlas engarzadas en las altísimas y severas montañas de la cordillera. A orillas del primero, encontré a numerosas familias, como unos 500 habitantes que se alegraron muchísimo de ver a un sacerdote en aquellos parajes solitarios para hacer bautizar a sus pequeños.

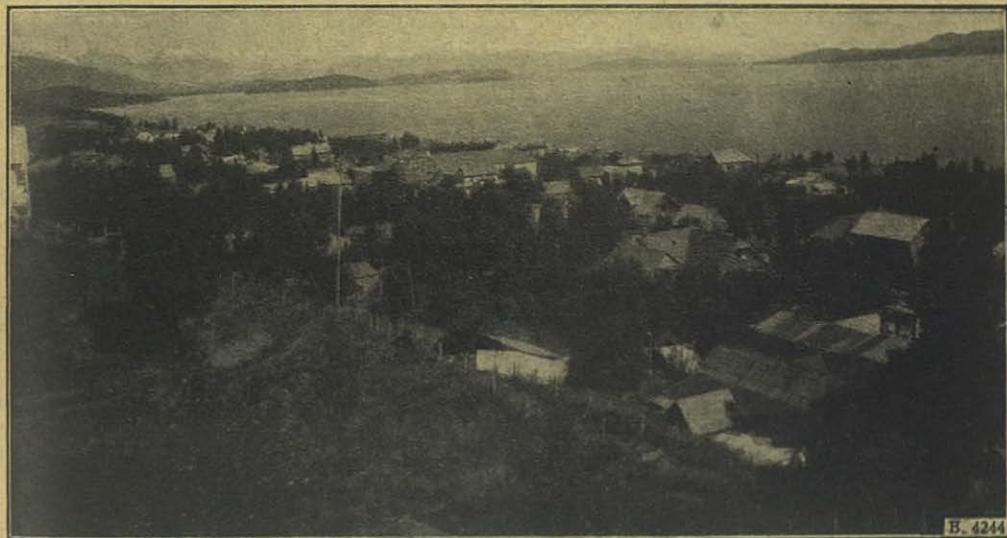
No habiendo entonces ninguna lancha, que hiciera el servicio del lago, tuve que meterme en una pequeña barca que me ofreció un colono suizo y en ella atravesamos a fuerza de remo, todo el Futalafquen que mide unos 30 Km. Remontando luego el río homónimo, de impetuosa corriente en algunos sitios, llegamos a la orilla del no menos pintoresco Menéndez, que lleva el nombre de un célebre jesuita español, explorador intrépido de estas regiones (1788-1794). Durante quince días de continuas y fatigosas excursiones, ora en chalupa, ora a caballo y muchas veces a pié, logré visitar a todas las familias que viven en esta región montañosa, y administré 123 bautismos. La mayor parte de estos colonos son de naciona-

lidad chilena que atravesando los Andes, vinieron aquí a establecerse atraídos por la enorme fertilidad del suelo casi totalmente baldío; dedicanse al cultivo de cereales, especialmente trigo, y a la cría de ganado ovino y vacuno. Muchas de estas familias que en su país de origen recibieron una esmerada educación religiosa, sienten vivamente la falta del sacerdote, especialmente a la hora de la muerte.

Insistentemente me piden que les visite de nuevo el próximo verano, estando dispuestos a construir una capilla, a pesar de la penuria en que viven, donde puedan oír misa y recibir los santos sacramentos.

El 14 de febrero dejo a Esguel volviendo

La buena nueva corrió rápidamente de casa en casa y empezaron hombres y mujeres a desfilarse por la pequeña posada donde yo me hospedaba, para asistir a la Santa Misa y hacer bautizar y confirmar a sus hijos. Como era grande la distancia que separaba a los diversos pueblecitos, mirando a la mayor comodidad de aquellas buenas gentes opté por ir yo a visitarlos, quedando ocho o diez días en cada uno, deteniéndome sucesivamente en Bolsón, Hoyo de Epuyen, Golondrina, Puelo y Mallín Aguado, donde terminó mi misión que duró mes y medio, habiendo allí administrado 472 bautismos, 446 confirmaciones, 6 matrimonios y un número no pequeño de comuniones.



B. 4244

Vista panorámica de San Carlos de Bariloche.

sobre mis pasos hasta Maiten, minúscula aldea colocada sobre la carretera que va a Bariloche; y torciendo de nuevo hacia poniente en dirección a la cordillera, me interno en el importante valle de Bolsón (grande bolsa). Debe su origen a una típica excavación glacial, y por un extraordinario descenso, en relación con la cordillera que se eleva a 2200 metros, forma una cuenca profunda que en sitio determinado (Hoyo de Epuyen) tiene solo 270 m. sobre el nivel del mar.

La extraordinaria fertilidad del terreno y el suave clima de que disfruta hacen a este valle inmejorable para el cultivo de cereales y singularmente de la fruta, de la que se exportan anualmente unas dos mil toneladas. Se dá también la uva. Por esto se ha poblado en pocos años, llegando a tener 4.000 habitantes.

Causóles inmensa alegría la llegada del misionero a quién no veían hacía mucho tiempo.

Estábamos a principios de Abril, que es cuando suelen generalizarse las lluvias en la cordillera, haciendo impracticables los caminos, por lo que me corría prisa regresar a Bariloche, teniendo que abandonar el auto y la carretera de la pampa y viajar a caballo, a través de los valles surcados por los ríos Foyel, Villegas y Manso, que con la crecida que sufren en esta época son muy difíciles de vadear. Por fortuna el tiempo continuaba sereno y en la mañana del 4 de Abril, provisto por los habitantes de Mallín Aguado de buenas caballerías y de un guía muy práctico de estos lugares, comenzaba una larga cabalgata por regiones agrestes y escasamente habitadas.

Bajo un cielo radiante que nos enviaba los ardores inusitados de un bello sol otoñal, devorábamos a galope tendido la accidentada trocha que sube y baja por las morenas de los antiguos heleros cubiertas en parte de apretado bosque.

A medida que avanzábamos, el gran valle del Bolsón, subía y se estrechaba, flanqueado de elevadas montañas, algunas de las cuales mostraban los glaciares imponentes de sus altas cumbres. Al mediodía vadeamos el impetuoso Foyel y penetramos en el gran valle de su nombre, formado por una vasta altiplanicie, desnuda casi de vegetación, pero cubierta de excelentes pastos y limitada al Sur por una cadena de montañas de caprichosas formas, tras de las cuales se van acabando en una gloria de dorados destellos las últimas horas del día.

El guía azota los caballos ya cansados del largo camino y de este modo podemos llegar antes de que anochezca al rancho del araucano Ancapichún, que vive rodeado de numeroso familia y es propietario de grandes vacadas.

Nuestra llegada produjo no pequeña sorpresa, porque son muy raros los viajeros que atraviesan aquellas regiones y jamás se había visto allí al misionero; pero fué causa al mismo tiempo de grande alegría, por el gran amor y respeto que sienten hacia el sacerdote estos buenos indígenas que en su infancia fueron cristianamente educados. Me conmovieron sobre todo las palabras del viejo Ancapichún, quién estrechándome afectuosamente las manos, me dijo: « — ¡Oh! cuánto me alegra y consuela su venida! Tengo ya más de cien años y veo que mi muerte está próxima. Por esto y para reconciliarme con Dios, pensaba trasladarme a Bariloche, pero mis achaques hacían el viaje imposible y ya estaba resignado a mi suerte, cuando he aquí que el buen Dios escucha mi deseo y me envía al misionero para oír mi última confesión ».

El siguiente día administré además el santo bautismo a dos nietos suyos, y despedido con las más vivas manifestaciones de afecto, reanudé mi viaje muy avanzada ya la mañana, con esperanza de llegar aquel mismo día a la choza del indígena Huenchupán, a orillas del río Villegas.

Nuevos valles bellísimos, exuberantes florestas y enrisgadas montañas fueron desfilando ante nuestros ojos atónitos, en medio del silencio solemne sólo interrumpido por el trotar de nuestros caballos.

Antes de la puesta del sol éramos huéspedes de Huenchupán, que está casado con una chilena y tiene una alegre nidada de chiquillos que huyeron asustados a nuestra llegada. Una mirada al interior de la vivienda nos permite apreciar la miseria en que vive esta familia. No hay en casa carne ni pan, que los pequeños piden con insistencia. Nuestra cena consistió aquella noche en una taza de *ñaco*, trigo tostado y triturado, que se come amasado con agua o leche.

Al día siguiente, un gallo, único supérstite

del gallinero, después de haber hecho correr a sus perseguidores más de una hora en la floresta, amenizó el almuerzo con que Huenchupán quiso obsequiar al misionero y a algunos parientes cercanos que habían acudido para bautizar a sus hijos.

Por la tarde seguí mi camino con el mismo Huenchupán, que quiso acompañarme hasta el lago Mascardi, pero como el trayecto era largo, pensamos hacer noche en el Steffen, donde viven dos colonos españoles, al pié de la última cadena de montañas que debemos atravesar.

A poco de dejar el rancho de mi compañero empezamos a escalar la falda de una montaña, metidos entre espesos bosques interrumpidos por algunos claros que nos permitían mirar al fondo, donde el río Villegas saltaba impetuoso y rugiente per hórridos despeñaderos.

Después de fatigosa ascensión y de viajar dos horas sobre la cresta del monte, ábrese un enorme valle por el que serpea, trazando monstruosas espirales otro río, el Manso. Aún nos hallamos lejos y las tinieblas ya invaden el valle pero ello no nos preocupa porque el cielo está sereno y una luna espléndida platea las cumbres e ilumina nuestro camino, quebrando de un modo fantástico las compactas sombras de la floresta.

A las diez, un fuerte ladrar de perros nos anuncia la proximidad de los colonos españoles.

Pasamos la noche con ellos y al amanecer nos lanzamos a superar la parte más difícil de nuestro viaje, pues se trata de escalar un monte que, desde una altura de 600 metros, se eleva rápidamente hasta 1800. Tres horas empleamos en esta tremenda ascensión que los caballos ya habituados hacen con extraordinario vigor y habilidad, obligando al jinete a ejecutar acrobacias nada comunes para no verse lanzado de la silla, al atravesar las estrechas barrancadas que descienden de las montañas y ante aquellos pantanos traidores que se tragan los caballos. A medida que vamos subiendo, el paisaje va ganando en magestad y grandeza con la visión luminosa y panorámica del lago Steffen y valle del Manso, que se ocultan definitivamente al desembocar nuestras cabalgaduras en una amplia meseta, tapizada por un espeso y enano carrascal, cuyas hojas ariscas y punzadoras empiezan a teñirse de oro y carmín reveladores del otoño.

Después de algunas horas, empieza la meseta a descender y siguiendo el curso de un torrente que allí nace, bajamos con él hasta el Mascardi, lago que bautizó con su nombre otro jesuita misionero italiano, en cuyas orillas perdió la vida en 1673.

Permanezco aún dos días en los alrededores de este lago, para administrar algunos bautismos a familias de indígenas y de colonos que son casi todos de origen europeo, y emprendo la

última etapa de mi excursión, llegando a Bariloche el diez de Abril por la tarde, después de haber estado cuatro meses en la cordillera, haber recorrido 2.150 Km., y administrado 579 bautismos, 545 confirmaciones y 15 matrimonios.

Quiera Dios aumentar el número de misioneros en esta inmensa Patagonia, cuya pobla-

ción crece de día en día y siente fiebre de progreso, a fin de que las familias, que moran dispersas en la inmensa cordillera, puedan recibir los consuelos espirituales del sacerdote y sentirse alentadas en la práctica de las virtudes cristianas.

ALBERTO M. DE AGOSTINI,
Misionero Salesiano.



Miyazaky (Japón). — Los Congregantes de San Luis Gonzaga presididos por Don Pedro Ricaldone.

Japón - Miyazaki.

Las Conferencias de San Vicente de Paul.

COMO HAN EMPEZADO. — Hablando dos años hace con los jóvenes, de ambos sexos, que frecuentan nuestros Círculos, les decía que era preciso que extendieran el radio de su caridad, visitando a los paganos enfermos y pobres.

Con la reciente fundación del «Grupo del Evangelio», y de los «Propagandistas de la buena prensa» estaban aquellos jóvenes haciendo sus primeras armas en el apostolado seglar que, cuando va acoplado con el del sacerdote, hace verdaderos milagros y aquella nueva idea que acababa de sugerirles les agradó tanto, que nunca les había visto tan entusiasmados y tan contentos, no necesitando más

que el bagaje de algunas sencillas instrucciones más para lanzarse en seguida a la calle.

Fué su primera conquista una anciana parálitica que, en un carrito de mano, llevaron ellos mismos a la Misión, el día de Navidad, para que recibiera las aguas regeneradoras del Bautismo.

Pobres y enfermos ausiaban ser visitados, pero ir a verles únicamente para cerciorarse de su estado de miseria y no ayudar a quienes padecen hambre y frío más que con unas palabras de «tened paciencia y confiad en Dios» era demasiado poco.

Un día reuní a mis jóvenes y les dije: «Hoy

vamos a dar comienzo a una gran obra », dadme cada uno *un sen*, no quiero nada más que uno. Y cayeron en mi mano hasta veinte, que equivalen a 1,50 ptas. ¡Magnífico! el primer paso estaba dado y en lo demás pensaría el Señor.

El domingo siguiente expuse el proyecto a todos los cristianos reunidos en la iglesia y, para comprobar el efecto de mis palabras, salí yo mismo a hacer la colecta. Recogí cerca de 40 pesetas. Desde entonces no dejé pasar ni un solo domingo sin pedir personalmente y bien pronto, a las limosnas en metálico, siguieron otras en arroz, ropas, etc.

Era una bendición y una alegría ver a aquellos jóvenes, todas las semanas, al terminar la misa dominical, repartiéndose las ofertas de los fieles para llevarlas a los míseros tugurios donde estaban esperando sus pobres a quienes, más aún que el socorro material, consolaban y aliviaban las grandes revelaciones de la fe católica y los delicados desvelos de la caridad, que hombres desconocidos les prodigaban.

Quise ir yo también y me hice asignar mi lote de enfermos y ¡oh! qué lento y fatigoso es el camino que tienen que hacer las ideas de Dios, del alma y de Jesús Redentor, antes de penetrar en aquellas inteligencias empecinadas en las aberraciones del paganismo!

Desde entonces nuestra obra ha venido progresando de día en día y sólo en socorros de dinero hemos distribuido ya cerca de 8000 pesetas, de las cuales las Conferencias deben 1500, reveladoras del sacrificio y de la buena voluntad con que trabajan estos excelentes cristianos.

VENTAJAS ESPIRITUALES. — Son incalculables, aunque no parezca muy extraordinario el número de las que se dejan ver y palpar. ¿Quién podría contar los actos de caridad que se ofrecen a Dios? caridad perfecta y exquisita de los que hacen la limosna y de los que la reparten, caridad tanto más admirada y ejemplar, cuanto que se presenta en un aspecto que era completamente desconocido para estos cristianos, y que los paganos no hubieran podido concebir jamás.

Entre los resultados visibles cuéntanse 12 bautismos. De los 22 de adultos que este año administramos el día de la Natividad del Señor, 8 son fruto de las Conferencias. No es posible describir la alegría de estos hijos de la caridad, al verse regenerados por la gracia divina y la interior satisfacción que experimentan los que les han ayudado con sus limosnas, trabajos personales y oraciones.

PROYECTOS PARA EL PORVENIR. — A pesar de lo que se ha hecho, Dios y el corazón me dicen que aún es preciso hacer más por estos amigos de Jesús.

Son muchos los ancianos abandonados, y es para ellos indispensable un asilo misericordioso,

que abriría las puertas del cielo a infinidad de almas. Un lugar alegre y bien soleado... con sus limpios cuartitos... y sus flores evocadoras de idealidad y de pureza... y allí, cuidados como reyes, estarían nuestros pobres ancianitos, esperando que se les abriera la eterna felicidad.

Lectores ¿no os parece verlos? A mí sí; a mí se me presentan en sueños y para que estos sueños sean realidad, cuento con vuestra ayuda, amigos de Europa.

Yo no puedo aportar a esta noble y caritativa empresa más que las 1500 pesetas que tengo de deuda, ocasionada por las Conferencias.

Todos los Salesianos de Miyazaki, con nuestro querido Superior Don Vicente Cimatti, nos hallamos entusiasmados con el futuro Asilo y, convencidos de que es un dolor entretenerse en hacer cábalas y proyectos mientras estos pobrecitos se nos mueren en brazos del demonio, hemos decidido empezar la obra desde luego, puesta nuestra confianza en la Providencia divina.

Y mientras nosotros preparamos Circulares, invitando a la cooperación a nuestros amigos cercanos, *Boletín Salesiano* y *Juventud misionera* se encargan de llevar la idea a los que viven más lejos, para que piensen también en estas almas tan queridas del Corazón de Jesús y correspondan de algún modo a los llamamientos del Papa, cuya voz paternalmente ha resonado en su reciente Encíclica sobre la Caridad.

A. CAVOLI,

Misionero Salesiano.

Linchow - China.

El Oratorio Festivo, base de la actividad misionera.

« Si son rosas... ellas florecerán ». — Este es ya el pensamiento habitual del misionero curtido por la experiencia, cada vez que ve dibujarse algún hecho, revelador de una nueva conquista para el reino de Cristo.

Cuando uno empieza a ejercer sus ministerios por estas tierras, llevando ese rico bagaje de celo que no sabe ni entiende de fracasos, cree ver un catecúmeno en cada chino que encuentra, porque la idiosincrasia de estas gentes es muy original. Si después de sorber una taza de té con un chino, conversando amistosamente le preguntais si cree en Dios y si le gustaría hacerse cristiano, él nunca os dirá que no, y ni siquiera vacilará en la respuesta; de sus labios sabrán siempre palabras y razones que, a quien hace sus primeras armas en el apostolado, le llenan el corazón la confianza y le inducen a creer que se ha salvado un alma.

Lo mismo ocurre, siempre que en la residencia se organiza alguna fiesta. Atraídos por la novedad y el ruido, que se procura no falte nunca, acuden en tropel no sólo los cristianos sino también los paganos y, al contemplar aquel hormiguero humano que bulle y se regodea, el misionero se figura que ya es dueño de la ciudad y que le ha llegado a la China la hora de la redención.

En este mes en que el calor llega a ser asfixiante y el sol se despacha a su gusto y en que he de interrumpir mi labor con estos buenos cristianos que, siendo casi todos campesinos, tienen que atender de lleno a la recolección de

cual ocupaba su puesto, los niños a la izquierda, las niñas a la derecha y hombres y mujeres a la entrada y fondo del local, o pegaditos al lado de sus hijos.

Todos vemos que la absoluta separación de sexos se impone, pero de momento esto es imposible, por falta de sitio adecuado y por carecer también de personal instructor femenino. ¡Cuánto bien no haría aquí un Oratorio, a cargo de las Hijas de María Auxiliadora! La catequesis empieza siempre con un cantoral ejecutado de pie; en seguida la señal de la cruz y Avemaría y luego la doctrina, que se les hace en lenguaje sencillo adaptado a su



Linchow (China). — El niño Fok que, imitando a D. Bosco, divierte y catequiza a sus compañeros.

los primeros arroces y al trasplante de los segundos, deseoso de ver a mis salesianos queridísimos de Linchow subí allá, por indicaciones de mi Superior, siendo acogido con extraordinario júbilo, y teniendo la dicha de gozar de las bondadosas atenciones del Jefe de Sección, Rvndo P. Cucchiara.

Allí me esperaba la grata sorpresa de ver aumentado el número de pequeños diablillos que de antiguo frecuentaban la casa. En poco tiempo habíanse multiplicado de un modo considerable, con la particularidad de que a muchos les acompañaban sus padres para asistir a sus recreos de la tarde.

Era un espectáculo sobremanera confortador y simpático. Apenas anoecía, todo aquel enjambre inquieto y rumoroso se trasladaba al Kak Thiang (nuevo salón de recreo) y allí cada

capacidad. Parece inconcebible que docenas de arrapiezos inquietos puedan estarse callados, durante más de una hora, todas las noches, oyendo predicar al sacerdote y sin embargo estos misioneros han hallado el medio de obtenerlo. ¿Cómo? haciéndoles cantar las respuestas del catecismo. La doctrina cantada les deleita y es además un excelente recurso para dejar bien esculpidas en sus cerebros las verdades cristianas; ello no impide que se les hagan además frecuentes preguntas que también contestan a coro. Algunas de estas preguntas dirigidas a los adultos, a quemar ropa, dan a la instrucción catequística un tono de amenidad, por la jovial algazara que a veces provocan, y recuerdan a padres e hijos el deber y necesidad de salvar sus almas.

Apenas se nota en el auditorio el menor can-

sancio vuelven a entonarse los cantos siempre al unísono, intercalando algunos solos, cuando hay niños dotados de buena voz siendo ruidosamente aplaudidos.

Este fatigoso trabajo nocturno corre a cargo de nuestro Rvndo Jefe de Sección, que se entrega a él con fervido y juvenil entusiasmo. Pero la sesión esta vez no había terminado. Con un significativo aplauso suelen siempre invitar estos niños a cualquier misionero, maestro o catequista que pasa por allí, para que cuente el *ku tz* (historia, o cuento). El invitado ha de aceptar en el acto; hácese un silencio sepulcral y en seguida refiere un milagro, un hecho evangélico, o una anécdota de la Vida de Don Bosco, dando fin a la reunión con el rezo del Avemaría y una oración al Niño Jesús, para conseguir la gracia de hacerse buenos y recibir el don de la fe los presentes y sus familiares.

Aquella noche el invitado fué el P. De Amicis que durante un buen rato deleitó a la concurrencia con vistas de cinematógrafo, discos de gramófono, reparto de postales usadas y frutos del huertecito de la Residencia, además de otras chucherías que para nosotros no tienen valor material y ellos aprecian codiciosamente. Al despedirles para sus casas, se les promete una rifa, pero los números no se reparten hasta el día, siguiente, a fin de tener en vilo su curiosidad, reparto que no se les hace hasta el tercer día retrasándose el sorteo todo lo posible. Los premios consisten desde luego en objetos regalados o que no cuestan dinero al misionero, falto de recursos hasta para lo más indispensable; cajas de cartón vacías, terrones de azúcar, etc. etc....

Esta pobreza refléjase también en los juegos que los niños hacen al aire libre. Una pelota vieja, roja como un tomate, que viene sosteniendo una campaña de varios años, es su único entretenimiento y, para que dure más tiempo, sólo se les deja algunas horas a la semana; además tienen el indispensable «muk ma» caballo de madera, sin cabeza y sin cola, que se disputan ruidosamente una turba de pequeños ginetes, asaltándolo y montándolo tres y cuatro a la vez.

Y a esto se reducen los juegos del Oratorio, si es que merece este nombre. Si dispusiéramos de recursos o cuando menos de una linterna mágica que proyecte los cuerpos opacos, el bien que aquí se hace crecería de un modo consolador.

Tengase en cuenta que Linchow es hoy una población completamente abierta al progreso

y cuenta con Escuelas bien montadas, que ofrecen a los niños toda clase de atracciones.

Pese no obstante a esta escasez de medios, los resultados hasta ahora obtenidos son grandes y magníficos. María Auxiliadora es ya conocida en todas partes. Nuestros niños han llevado a las familias su pequeña estampa, que colocan en la cabecera de la cama, y llevan además colgada al cuello su bendita medalla, que los adultos piden con insistencia para ellos y para todos los de su casa.

Con frecuencia se ve a los hombres, en la calle y en las tertulias, conversando sobre temas de catecismo, sobre la necesidad de salvarse y sobre las fiestas que nosotros hacemos. Aman al misionero sinceramente y querrían estar siempre a su lado, para escuchar de sus labios una buena palabra.

El misionero, a pesar de todo esto, no se deja llevar de fáciles entusiasmos; ora y trabaja, a veces contra toda esperanza y dice en el fondo de su corazón, con los ojos puestos en Dios: «*Si son rosas... ellas florecerán*».

Que esta obra ha de dar no sólo flores bellísimas, sino también frutos de inapreciable valor, consistentes en sólidas y numerosas conversiones, nosotros no lo dudamos, confiando en la especial protección de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

Nuestro Fundador quiso santificar la sociedad, mediante la educación cristiana de la juventud en sus Escuelas y Oratorios y envió a sus hijos, a través de los mares, para que santifiquen también a los pueblos infieles, convirtiéndolos por medio de los niños y de los jóvenes que frecuentan sus Institutos.

Esta táctica de Don Bosco no falla nunca, aquí ni en ninguna parte, no tiene tampoco nada que rectificar y sólo le basta adaptarse a los países donde es llevada.

En Linchow es este incipiente Oratorio el que ha llenado de niños nuestras Escuelas; casi todos los que en estos últimos años se han bautizado son oratorianos, que ayudan poderosamente a los misioneros a llevar a Cristo a las familias.

Confiados pues en la bondad del sistema y en la ayuda de Don Bosco, seguiremos cultivando con amor estas rosas, bajo la mirada de María Auxiliadora. De las oraciones y de la protección de las almas buenas dependerá, en gran parte, el que ellas florezcan.

PEDRO PARISI

Misionero Salesiano.





Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA (CORDOBA) *Belalcázar*. — «Gracias, Madre mía». Habiéndome quedado sordo de resultas del sarampión, visité varios médicos de los que con gran pena mía, oí que mi mal no tenía remedio. Por fortuna en uno de aquellos tristes días leí una Revista que publicaba muchos milagros realizados por intercesión de María Auxiliadora...

Un rayo de fé viva y de esperanza iluminó mi alma y en aquel mismo momento me ofrecí de corazón a María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si me veía libre, en poco tiempo, del mal que me aquejaba. Mi fé y esperanza fueron tales que la gracia no se hizo esperar, quedando completamente curado de la sordera.

Cumplo, por lo tanto, mi promesa y envío una oferta.

JUAN RODRIGUEZ JURADO.

ESPAÑA (BARCELONA) *Rubi*. — En Agosto de 1930, me acometió un estado nervioso que me molestaba bastante; tenía una tristeza que me inutilizaba para mis quehaceres y después de tres meses mi salud se había resentido de un modo alarmante. Mi único consuelo era pensar en el Beato Padre Don Bosco al cual encomendé mi curación con verdadera fe, habiéndola obtenido completísima, pues llevo ya dos años de estar fuerte y dispuesta para todas mis tareas sin haber experimentado la menor molestia.

Después de esto he invocado al Beato en bastantes ocasiones y por diversas cosas y siempre me ha escuchado.

Gracias, Protector mío, hago pública mi gratitud y ojalá pueda enviar una limosna para las misiones salesianas.

TERESA CAÑELLAS.

ESPAÑA (MADRID). — Teniendo un asunto de mucha importancia que resolver y habiéndose presentado dificultades de tal naturaleza que me hacían perder toda esperanza, acudí a María Auxiliadora pidiéndole viniese en mi ayuda y gracias a ella se arregló todo satisfactoriamente.

16 de Abril de 1932.

P. P.

ESPAÑA (MALAGA) *Cártama*. — Encontrábase mi hermana sufriendo fortísimos dolores, que según parecer de los médicos, procedían de un tumor interno. Debía, pues operarse. Empezamos llenas de confianza una fervorosa novena a María Auxiliadora pidiéndole, por la intercesión del Beato Juan Bosco, que resultase bien esta difícil opera-

ción. En vista de que los dolores desaparecieron, no se verificó dicha operación, hasta pasados varios meses, en que nuevamente sufrí los tormentos de tan fuerte dolencia. Marchó, pues, a *Sevilla* en cuyo Hospital le fué extraído un riñón, siendo tan rápida y tan extraordinariamente feliz su convalecencia, que sólo puede atribuirse a la protección de la Virgen de D. Bosco María Auxiliadora, a quien expresan su amor y gratitud una hija de la paciente de 14 años de edad y su hermana. Y en reconocimiento a tan señalado favor, envía una limosna de 10 ptas. para los niños pobres y desea, se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*, para gloria de Dios y honra de la Stma Virgen y del Beato Juan Bosco.

MARIA SANCHEZ.

ESPAÑA (MADRID). — Teniendo un pleito testamentario, casi perdido, acudí a la Santísima Virgen María Auxiliadora, y después de hacerle dos novenas, y prometerle hacerme Cooperadora, y mandar publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*; cuando creía que iba a perderlo todo, la Santísima Virgen vino en mi auxilio, y nos hizo salir victoriosos, y yo con mucha alegría cumplo mi promesa.

Tuve además a mi hijo enfermo con un tumor blanco que le obligaba a andar con muletas, acudí también a la Santísima Virgen y ahora está como antes de hallarse enfermo, ni siquiera cojea. Mil gracias, Virgen Santísima, de tu devota archicofrade y Cooperadora.

PILAR GUTIERREZ.

AFRICA (MARRUECOS) *Casablanca*. — *M. M. Gautier*, cumple su promesa de publicar en el *Boletín* mensual de D. Bosco la cura milagrosa de un dedo enfermo, por intercesión del Beato, cura alcanzada de un modo bien manifiesto el día 13 de Marzo 1932. Da las gracias, después de enviar una limosna para el Colegio de huérfanos de Turín.

ARGENTINA (BAHIA BLANCA). — Habiendo enfermado de gravedad y temiendo los míos por mi vida, rogué e hice rogar al Beato J. Bosco por mi salud.

Me apliqué una reliquia del Beato, prometiéndole, si me sanaba, una limosna para sus obras y publicar la gracia.

Cuanto mas grave me sentía tanto más aumentaba mi fe en el Beato, hasta que vencida la crisis de mi gravedad, pude levantarme y hoy me hallo, gracias a la intercesión del Beato, en camino de mi completo restablecimiento.

Agradecida hago público el favor, para que todos confíen en su poderoso valimiento en caso de enfermedad o de alguna urgente necesidad.

MARIA J. DE FEIJO.

ARGENTINA (MAR DE PLATA). — Un niño de 3 años, Ricardo Zerillo, padecía de asma que lo atormentó durante año y medio. Encomendáronle sus padres al Beato Bosco, y el niño quedó completamente curado, llevándolo en seguida a la capilla del Beato en Mar del Plata, para darle gracias y cumplir la promesa.

DAVID ORTEGA *Pbro*
Oratorio Don Bosco.

COLOMBIA (ANTIOQUIA) *Medellín.* — Habiendo por razones particulares tenido que abandonar la Casa Salesiana donde me hallaba, quedé seriamente comprometida mi vocación y con ella mi felicidad.

Puse el asunto en manos de la Virgen de Don Bosco con toda mi confianza, prometiendo publicar la gracia y dar una limosna; en seguida desaparecieron los obstáculos, María Auxiliadora me puso a salvo y me devolvió la felicidad.

Hoy que me encuentro ya seguro al lado de mi buena Madre, bajo el techo salesiano, cumplo lo prometido dando testimonio de mi gratitud.

LEOMNEZ.

COLOMBIA (BOGOTÁ). — De nuevo vengo a dar rendidas gracias a nuestra Madre Santísima, María Auxiliadora, por otro gran favor que me ha concedido, devolviéndole la salud a mi Señora, quien estuvo seriamente enferma, pero que gracias a la protección de esta Buena Madre, se halla ya fuera de peligro y muy mejorada.

Incluyo una limosnita para las Obras Salesianas.

Marzo, de 1932.

FRANCISCO VARGAS.

COLOMBIA (LABATECA). — Un niño hijo mío, cayó en cama atacado de la enfermedad de Bright. Viéndole grave llamé a un buen facultativo, quien hizo un diagnóstico desconsolador, no dando esperanza alguna de curación. En medio de mi angustia recurrí a la que es Auxilio de los cristianos, e imploré la intercesión del Beato Juan Bosco, para que me alcanzaran la salud de mi hijo ya casi agonizante; se le puso la medalla y se le aplicó una reliquia del Beato e inmediatamente empezó la mejoría y alcanzó la completa salud deseada. Por tan admirable favor, doy gracias a la Madre Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, publico el milagro, y envío una limosna para las obras salesianas.

Fbro. de 1932.

JOSE ANTONIO SALCEDO.
Cooperador Salesiano.

COLOMBIA (LABATECA). — Hacia cierto tiempo que me sentía angustiado por una gran necesidad, de la cual no encontraba medio de poder salir: en esta circunstancia, invoqué con todo el fervor de mi alma el socorro de la que ha sido siempre el poderoso Auxilio de los cristianos, y he aquí que, como siempre, no tardó en oírme, por lo cual manifiesto mi eterna gratitud a esta bendita «Virgen de Don Bosco», y envío una limosna para las misiones salesianas.

EUGENIO ROZOM
Cooperador salesiano.

COLOMBIA (LABATECA). — El que suscribe hace pública manifestación de sincera gratitud hacia la Sma. Virgen María Auxiliadora, y el Bto. Juan Bosco, por una gracia extraordinaria alcanzada por la intercesión de ambos.

Enfermó un niño, nieto mío de dos años y medio de edad, con una grave bronconeumonía, y no teniendo los médicos esperanza de salvarlo, recurri por medio de súplicas a la Madre Auxiliadora, e hice una novena al Bto. J. Bosco, enviando una limosna para las obras Salesianas: pronto se presentó la mejoría y quedó el enfermo completamente curado de tan terrible enfermedad. Hoy doy gracias a la Madre de Dios y al Bto. J. Bosco, por tan admirable favor, el que publico para gloria de Dios, de su Stma. Madre y del Bto. Juan Bosco.

Fbro de 1931.

MELITON GARCIA.

ECUADOR (CUENCA). — Hallábase de suma gravedad mi esposa. Médicos, familia y amigos desesperaban de su vida y, de un momento a otro, se aguardaba que la muerte acabara con su existencia. Se le administró el Santo Viático y demás auxilios de nuestra santa religión. En tan amargas circunstancias, volví los ojos al cielo, y lleno de fe solicité del Beato Juan Bosco su santa intercesión ante Dios en demanda de la salud de mi esposa. Comencé con mis hijos una novena de oraciones y de comuniones y llamé un Padre salesiano a que diera a la enferma la bendición de María Auxiliadora, ofreciendo dar una limosna y publicar la gracia. Aun no se había concluido la novena, cuando la gracia se había conseguido. Hoy lleno de gratitud para con el B. J. Bosco, doy publicidad al favor recibido por su intercesión. Hice celebrar en acción de gracias una misa cantada en la que yo y toda mi familia recibimos la Santa Comunión y di la limosna para el Santuario.

Febrero 15 de 1932.

DR. RICARDO MARQUES
médico.

ECUADOR (CUENCA). — Desde hace cinco años venía padeciendo de dispepsia. No hubo médico ni medicina que pudiesen curarme. Habiendo llegado a conocer los muchos favores, gracias y curaciones que Dios concede por intercesión del Beato Juan Bosco, lleno de confianza hice tres Novenas, comulgando al fin de cada una y ofreciendo hacer celebrar una misa en acción de gracias, dar una limosna para la Beca Misionera «Beato Juan Bosco» y publicar la gracia. Desde que principié la novena dejé de tomar remedios, y al concluir la 3ª novena, me hallé completamente bueno y sano, y sigo en buena salud. Muy agradecido al B. Juan Bosco, cumplo con mis promesas.

Cuenca 24 de Marzo de 1932.

FRANCISCO MARQUEZ.

ESTADOS UNIDOS (CALIFORNIA) *La Verne.* — *María L. Hurtado* agradecida a María Auxiliadora por haberse dignado aliviar a su esposo de una enfermedad, envía una pequeña limosna para su culto.

FILIPINAS (MANILA). — *Justo López* hace público su agradecimiento al Beato Juan Bosco por haber alcanzado por su intercesión una señalada gracia y envía una oferta para sus Obras y Misiones.

FILIPINAS (MANILA) — *Carmen Velasco de Richards* acudió con gran confianza a la intercesión del Beato J. Bosco y habiéndose realizado sus anhelos, hace pública su gratitud y entrega una limosna para los gastos de su Canonización, haciendo votos por que la devoción se propague en todas partes para gloria de Dios.

HONDURAS COMAYAGUELA). — El año pp. durante mi corta temporada en Italia, una úlcera maligna que se me había declarado varios años antes en el pié derecho, siguió molestándome.

El día 26 de mayo de 1931, celebrando la Sta Misa en el Altar de María Auxiliadora en su Basílica de Turín, le pedí a la Virgen que, si era de su agrado, me concediera la gracia de mi curación y esta Buena Madre me la concedió en seguida, pues desde aquella fecha mi mal desapareció sin necesidad de aplicar, ni una sola vez, ningún remedio humano.

Por tan señalado favor, hago público mi agradecimiento para honra y gloria de María Auxiliadora y espero poder contar siempre como ahora en su maternal protección.

17 de Abril de 1932.

HUGO A. WROBEL, *Pbro.*

MEJICO (GUADALAJARA, JAL.). — *Jesús Vidrio Vda. de Villaseñor*, da gracias a María Sma. Auxiliadora por varios favores que ha recibido de su bondad y manda una limosna para las Misiones Salesianas.

MEJICO (GUADALAJARA, JAL.). — Habiendo tenido enfermo a un hijito, de pulmonía doble y riéndolo muy grave, recurrimos a María Auxiliadora, pidiendo la salud para él. En ese mismo día se dejó sentir su protección pues se vió una mejoría palpable; hoy se encuentra enteramente restablecido. Por lo cual damos las gracias a tan bondadosa Madre y al mismo tiempo publicamos este señaladísimo favor en el *Boletín Salesiano*, para gloria de la excelsa Señora y estímulo para todos, a fin de que acudan en sus necesidades al auxilio de nuestra celestial Madre. — En agradecimiento enviamos una limosna para el culto de María Auxiliadora en su primer Santuario-Basílica de Turín.

24 Marzo de 1932.

FRANCISCO ACOSTA y Esposa.

URUGUAY (MONTEVIDEO). — Hallándome con una molesta enfermedad, y no queriendo recurrir al médico, me encomendé al Beato Juan Bosco, prometiéndole que si me ayudaba, publicaría la gracia y daría una limosna para su canonización. Mis esperanzas no quedaron fallidas; y hoy cumplo lo

prometido, pidiéndole a Don Bosco ruegue por nosotros y nos bendiga.

Enero de 1932.

E. A.

VENEZUELA (VALERA). — Estando mi madre muy enferma ofrecí una limosna para las misiones de Don Bosco y publicar la gracia en su *Boletín* si ella se salvaba y estando ya bien, envío muy agradecida la limosna y suplico la publicación de la gracia.

Una devota.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco y envían limosnas:

ESPAÑA (Cuenca) *Horcajada de la Torre*. — Casta Pastor — Eugenia López — Isabel Saiz.

ESPAÑA (Madrid). — Carmen Terol.

ESPAÑA (San Gervasio de Casolas). — Luisa Jaume.

ESPAÑA (NOYA). — Teresa Troncoso y Baliño. ARGENTINA (Córdoba). — María Elena Guillermina.

ARGENTINA (Santa Fe) *Lehmann*. — Olga N. Ramb.

COLOMBIA (Ibagué). — Vicente Núñez Espinosa.

URUGUAY (Salto). — Vicenta Pereira Rodríguez.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

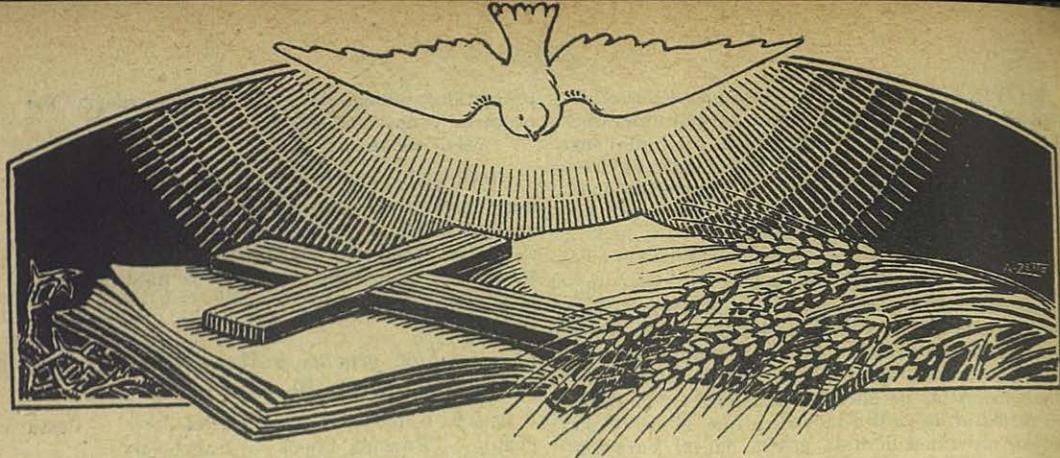
ARGENTINA (CORDOBA). — Encontrándome en el balneario de Mar Chiquita, en diciembre de 1930, se me enfermó un niño de 8 años con fiebre muy alta; allí no hay médicos, sino en la estación «Balnearia» a media hora de automóvil y sobre todo yo no les tenía confianza, de manera que invoqué a la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea pidiéndole el milagro de que el niño amaneciera y siguiera con temperatura normal; pues yo ese día debía ponerme en viaje nuevamente para esta ciudad y, gracias a Dios y a su Sierva, el chiquilín amaneció perfectamente y pude hacer el viaje sin ningún inconveniente. Yo le ofrecí publicar el milagro y aunque cumplió mi promesa. A los padres del Colegio Salesiano de aquí les daré una pequeña limosna para la beatificación de la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea.

3 de Marzo de 1931. MARIA C. DE LINARES

MEJICO (GUADALAJARA-JAL.). — Quiero en estas páginas expresar mi agradecimiento por un favor especial que me concedió Dios Ntro Señor, por mediación de su Sierva *Dorotea de Chopitea*.

4 de Abril de 1932.





NECROLOGIA

Rvdo Don Luís Nai

Director de la Casa Capitular de Turin.

Ha muerto en el Oratorio de Don Bosco, como mueren los santos, dejando impresa en sus restos mortales una huella de paz ultraterrena que nos infunde la certeza de la felicidad del cielo que su alma debe estar gozando.



De los 77 años de su vida, 63 los pasó en el seno de la Congregación Salesiana, como alumno del Oratorio y como religioso. Don Bosco distinguiólo entre sus escolares por su ingenuidad de carácter

y por su alma generosa y pura, hecha para brillar en el apostolado sacerdotal y, deseando verlo incorporado a su incipiente familia religiosa, lo llamó cuando estaba ya terminando sus estudios secundarios y, con su peculiar gracejo paternal, díjole que quería celebrar con él un *contrato*.

Quedóse de pronto algo perplejo el joven bachiller, pero adivinando muy luego lo que Don Bosco había querido decirle, con aquella propuesta, consultó con Dios el asunto de su vocación y se hizo Salesiano.

¡Y qué temple de salesiano! si la Congregación fundada por el Beato J. Bosco fuese un ejército — y lo es en cierto modo — diríamos que, durante más de medio siglo, el nombre de Don Luis Nai se ha visto citado constantemente en la orden del día por méritos contraidos.

En 1879 fué uno de los superiores de Don Felipe Rinaldi (q. s. g. h.) en San Benigno Canavese, primer Noviciado que tuvo la Sociedad y que Don Bosco quería y cuidaba como la niña de sus ojos; después siguió de Director en la misma casa, convertida en Escuela de artes y oficios, dándole un sello tan marcado y profundo de salesianidad, que aun ahora todo lo que en ella se respira trasciende a castizo ambiente de familia.

Aquel gran corazón que guardaba cuidadosamente los tesoros de celo y caridad en él depositados por el santo Fundador, hubo de derramarse, más tarde, en Palestina, en cuya Provincia canónica el novel Inspector hizo brotar por doquiera la flor de la más pura observancia religiosa. Después fué enviado a Chile con el mismo cargo, donde le esperaba un trabajo terrible que empezó a minar su energía física. En todas partes levantó Colegios, Iglesias y Oratorios Festivos; asuntos difícilísimos fueron zanjados y resueltos por él, con habilidad y tacto exquisitos, el Noviciado de Macul por él fundado, llegó a ser bien pronto un fecundo vivero de vocaciones y las cosechas de bien crecieron y se multiplicaron que era un consuelo.

Durante los años 1923 y 1926 recorrió, como Visitador extraordinario, la mayor parte de las Repúblicas Sudamericanas, llevando a todos los corazones alientos e iniciativas y sosteniendo las virtudes abnegadas de sus hermanos con la elocuencia viva de sus ejemplos.

Su última enfermedad prevista y anunciada por el dos meses antes, en términos de una exactitud impresionante, lo encontró todavía en la brecha, como buen soldado de Jesucristo, a pesar de sus 77 años, desempeñando muy a satisfacción de todos, el importante y delicadísimo cargo de Director de la Casa Capitular, al servicio del Gobierno General de la Congregación.

Tranquilo sobremanera fueron sus últimos momentos. Durante los veinte días que hizo cama, rezaba sin interrupción y bromeaba santamente con los que le visitaban; con naturalidad de niño se le oía conversar con María Auxiliadora y con Don Bosco, a quienes pedía que llevaran su alma directamente al cielo, sin hacerla pasar por el Purgatorio y de vez en cuando elevaba sus brazos juntando las manos en el aire, en señal de acatamiento a la voluntad divina. ¡Oh muerte santa y hermosa! Así acaban sus días los buenos hijos de Don Bosco.

Uno que en América fué súbdito suyo y ocupa importante cargo, lo ha retratado de este modo: «Fué siempre franco, vivaz y alegre; sabía envolverse en una plácida y encantadora amabilidad que atraía irremisiblemente a cuantos se le acercaban. Nosotros hubiésemos querido estar siempre a su lado; nuestros Cooperadores le guardaban y aún le guardan un afecto que raya en la veneración; los niños de los Colegios corrían, como bandadas de palomas a besarle la mano, como si vieran en él al mismo Don Bosco; los criados de las familias amigas nuestras y los empeados de vapores y ferrocarriles, cuando viajaba, mirábanle como embobados haciéndose lenguas de aquel sacerdote humilde y bondadoso que se les antojaba tan distinto de los otros y que les trataba como si fuesen hijos suyos. Y es que la paternidad de Don Luis Naí tenía, en efecto, algo de la ternura exquisita de las madres».

Su entierro y funerales fueron muy concurridos dentro de un ambiente de gran sencillez y fervor. Sus restos mortales bajaron el día 2 de mayo a ocupar su nicho al lado de los PP. Rinaldi y Vespignani.

¡Lenguaje admirable el de estos tres nichos reuñidos y recién colmados por la muerte! ¡Cuántas cosas dicen al corazón! ¡Basta, Dios mío! que no haya nuevas víctimas y que estos buenísimos Superiores que habéis arrebatado a nuestro cariño, sean ahora nuestros potentes intercesores en el cielo.

Excmo Sr. D. Eduardo Maldonado Calvo

Obispo de Tunja (Colombia).

Falleció este eminente Prelado de la Iglesia el día 31 de marzo último a los 72 años de edad y fué sepultado en la Catedral de Tunja (Colombia) cuya diócesis gobernó con admirable prudencia por espacio de 27 años.

Su sepelio fué la más elocuente demostración de la gratitud y admiración que el ilustre mitrado supo infiltrar en el corazón de la grey que apacentó con tanta solicitud.

Descuella entre sus virtudes la magnanimidad de su carácter bondadoso y comprensivo, siendo su caridad la de un padre.

Procedía de las más nobles familias de la capital de la República, hizo sus estudios en Roma,

fué amigo de altas personalidades de dentro y fuera de su patria, había visitado las naciones más adelantadas del mundo, era de un tacto delicado, de exquisita sensibilidad; pero sus mejores y más preciadas joyas tenían su asiento en el corazón. Su vasta diócesis, departamento de Boyacá, y especialmente su ciudad episcopal fueron el campo donde su caridad encontró terreno propicio para la práctica del bien. No sólo aliviaba con mano cariñosa los dolores de los pobres que a él acudían, sino que prodigaba también sus paternales desvelos a obras sociales y de beneficencia. Ahí están para confirmarlo todas las iniciativas por él desarrolladas con el éxito más lisonjero y las que después de su muerte se podrán desarrollar, gracias a las mandas de su testamento, que es un monumento de caridad.

Por lo que hace a los Salesianos, él fué quien los llevó a su ciudad episcopal, mediante la coo-



peración de un meritisimo sacerdote de su diócesis, hecho según el corazón de su Obispo, el Dr. D. Ricardo Muñoz, él fué quien los favoreció siempre; por esto el Colegio que allí tienen ellos establecido se gloria de ostentar su nombre, llámase «Maldonado»; y los Salesianos le recordarán siempre con gratitud y contribuirán con piadoso ahinco a perpetuar el recuerdo que la diócesis entera guardará al que fué su Padre y Bienhechor.

Don Pablo Gonfaus Palomares, Pbro.

Murió en Camagüey (Isla de Cuba) el 18 de Febrero del presente año, a los 73 de edad y 47 de sacerdocio.

Grande y sensible vacío, difícil de llenar, ha dejado en la sociedad y en la Iglesia camagüeyenses

la desaparición de este ejemplar sacerdote, cuyo relieve intelectual y moral era de los más destacados.

Desde 1889 venía siendo párroco de la Iglesia del Santo Cristo de la capital, en cuya parroquia han dejado honda y profunda huella su celo sacerdotal y su bondad de corazón.

Cooperador salesiano y gran admirador de los Hijos del Beato Bosco, desde su primera instalación



en la capita. de la República Cubana, ayudóles con gran tacto y eficacia a solucionar asuntos delicadísimos relacionados con la fundación de sus Obras y fué constantemente su consejero y amigo.

Entregó dulce y santamente su alma a Dios, siendo Presidente del Ayuntamiento de Camagüey, por lo cual sus restos mortales fueron expuestos en el Salón de Sesiones de la Cámara Municipal, desfilando delante de ellos todo el vecindario, que hizo de su entierro una manifestación de cariño imponentísima, como no se recuerda otra en aquella ciudad, acudiendo todas las clases sociales a honrar la memoria del buen sacerdote, cuyo corazón había estado siempre abierto a todos los requerimientos de la amistad y a la voz de todos los dolores y necesidades. ¡Que Dios lo haya acogido en su gloria!

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA Sevilla. — Pedro Fernández Palacios.

ESPAÑA Barcelona. — Mercedes de Llinás y de Nadal — Casilda Larrainzar Arregui de Saldaña — Esteban Riera Llambí, Abogado — Francisco J. Bacha de Portolá — Asunción Campaña Larqué de Estrada — Elvira Massó Bucet.

ESPAÑA (Cuenca). — Horcajada de la Torre — Prudencia Sánchez.

ESPAÑA Santiago de Compostela. — Vilar López Somoza.

COLOMBIA Cali. — Celina Santacoloma de Patiño — Rufina Marroquín de Bram — María Antonia Gamboa.

COLOMBIA Nariño Pasto. — Luis Benavides.

COLOMBIA Valle Pescador. — Eustasio Rico — Dolores Delgado — Martín Delgado — Angelina Paz — Clotile Z. Vda de Prieto — Juana Z. de Prieto.

URUGUAY Tacuarembó. — Blanca Calcagno.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que, confesados y comulgados, recen según la intención del Romano Pontífice, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

- | | | |
|--------|----|--|
| JULIO | 1 | Preciosa Sangre de Ntro Sr Jesucristo. |
| | 2 | Visitación de Ntra Señora. |
| | 16 | Fiesta de Ntra Sra del Carmen. |
| AGOSTO | 6 | Transfiguración del Señor. |
| | 15 | Asunción de Ntra Señora. |
| | 16 | Fiesta de San Roque. |

* * *

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pia Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijos de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con elevar su corazón a Dios en medio de sus ocupaciones habituales.

2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto

Para lucrar estas Indulgencias llamadas «de Trabajo» únicamente se exige el estado de gracia, estando dispensados de cualquier otro requisito.



Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. DOMINGO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín
Corso Regina Margherita, 176.